

CARTAS CON ALEGREMI

HACIA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN



JULIO MONSALVO

CARTAS CON ALEGREMA

HACIA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN

JULIO MONSALVO

Colección Alta Alegremia N° 3
2012 Julio Monsalvo
alegremiasinfronteras@gmail.com
www.altaalegremia.com.ar
Formosa, Argentina

I.S.B.N. 978-987-33-2477-2

*A Sandra Isabel Payán
compañera en los ensoñares,
compañera en el andar en búsquedas saludables
haciendo y siendo caminos,
compañera maravillosa inspiradora
de las “Cartas que salen del cuerpo”
y a la vez, amorosa y rigurosa correctora,
amada compañera de la vida.*

NUESTRA CARÁTULA

El Cabezaabajo



Los árboles son seres vivos diferentes, para Julio y para mí, **son los "Cabezasabajo"**. Ellos tienen sus boquitas en las raíces debajo de la tierra, y otros sensores de su sistema nervioso también, sus ramas a la intemperie, son sus pies que juegan a caminar en el aire, y las flores sus órganos reproductivos. Viven en red con nosotros, aportando generosamente el oxígeno que respiramos, brindando cobija a seres del bosque.

Los **cabezasabajo** y los **cabezasarriba**, nosotros los humanos, tuvimos un acuerdo presemántico de intercambiarnos nuestras respiraciones y que llega a nuestros días como la base de la vida.

En este Cabezaabajo están a modo de grafico los oídos y las bocas, debajo de la tierra para ganar en claridad, al contemplarlo, de que somos todos unidos, un ecosistema.

Martha Pérez Viñas
La Habana – Cuba
mpvnub@infomed.sld.cu

PROLOGO

“En el principio fue la palabra”.

Todo comienza con la palabra. La forma más eficaz de comunicarse que tiene el Hombre.

Hay palabras que destruyen, que lastiman, que duelen. Hay palabras que construyen, que restañan las heridas, que curan, que alivian, que alegran.

Hay muchas palabras. Hoy, con los avances de la tecnología de las comunicaciones, hay cada vez más palabras, muchas no se pueden interpelar, todas vienen cargadas de intenciones, las hay de las buenas, y de las otras.

“Las palabras se las lleva el viento”, pero en algún lugar recalán, en algún momento, en alguien causa algún efecto.

Es bueno escuchar las palabras, pero hay que saber escucharlas, aprender a discernirlas según las emociones que despiertan, algunas invitan a rumiarlas, generan ideas que necesitan nuevas palabras.

Algunas palabras salen impetuosas, de la garganta, otras más calmas salen de la mente, hay otras que salen del Alma, ¡y como se nota de donde salen!.

Las que salen del Alma son fecundas, invitan a emparentar las Almas, porque son acogidas por la propia Alma, tienen una fuerza especial y efectos impensados.

Son las que lleva el viento como brisa, las que refrescan, las que calman, las que inspiran un mundo mejor, no importa el tiempo, son necesarias para la construcción.

Así son las palabras nacidas del alma que necesitan del Cuerpo de Julio para Salir.

¡Qué bien que hacen!

Dr. Alberto Marcelo Zorrilla

PRESENTACIÓN

“Cartas con Alegremia” es una compilación de algunas de las “Cartas que salen del cuerpo”, la columna editorial de la página www.altaalegremia.com.ar

Son Cartas de un soñador dirigidas a quienes con valentía se atreven soñar.

Alegremia es una palabra nueva que significa. “Alegría que circula por la sangre”.

Dicen las mujeres campesinas que la verdadera salud se manifiesta por la alegría, y la alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia” ¿Y cuándo tenemos Alegremia? Cuando tenemos en nuestra vida personal, familiar y comunitaria “las A de la Esperanza”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad y Armonía. ⁽¹⁾

La expresión “Cartas que salen del cuerpo” tiene su origen en una lección que recibió el autor de su nieto Andrés cuando contaba con unos 4 años. Aprendiendo por sí solo a leer escuchando a su hermana Lara, se paraba ante cuanto letrado veía. Estando en el sur de Chile, en el Parque Nacional Petrohué, se halla ante un recipiente que decía “Basura Plástica”. Andrés deletrea “Ba-su-ra” y le produce una alegría dando saltos por leer lo que dice. Al pretender leer “Plástica” se detiene absorto unos segundos. Le produce un acceso de risas y entre risa y risa cuenta “no sé lo que dice, porque entró y se me salió del cuerpo”. Allí entendí que aprendemos con el cuerpo porque somos cuerpo...

La cultura occidental, antropocéntrica, patriarcal, que siente que el ser humano es el centro de todo, amo y señor de la Naturaleza de la cual no se siente parte, es la que ha llevado a la Humanidad al borde del abismo, como muy lúcidamente los señala Fidel Castro ⁽²⁾ en una de sus reflexiones.

“Cartas con Alegremia” han nacido en diversos estados de ánimo y en variadas circunstancias, con la consciencia que este instante en que nos hallamos “al borde del abismo”, nos exige una visión positiva de la vida que se manifiesta con la alegremia.

¿Por qué? Porque la alegremia nos da la capacidad de percibir actitudes y aptitudes que proceden del amor a la Vida. Aquí y por allí encontramos conductas individuales y colectivas que se plasman en hechos concretos, solidarios, cooperativos con toda forma de vida, que demuestran que ya está entre nosotros Otro Mundo Posible.

Cada una de las Cartas procura compartir sentipensares que aporten al Vivir Bien, para la construcción de la Nueva Civilización que tenga como centro a la Vida, una Civilización Biocéntrica.

Convencido de que está en marcha la Gran Revolución Mundial del cambio de la cultura antropocéntrica a la cultura biocéntrica, cada Carta finaliza con un alegrémico grito ¡hasta la Victoria de la Vida Siempre!

- (1) Ver “La historia de la Alegremia” en el enlace http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/Historia_de_la_alegremia.html
- (2) “La marcha hacia el abismo”, Fidel Castro, <http://www.ain.cu/2012/enero/05eg-fidel-reflexiones.htm>

I - NUEVA CIVILIZACIÓN

Mientras participábamos de la Conferencia Mundial de los Pueblos por el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, realizada en Cochabamba, Bolivia, del 22 al 24 de abril de 2010, sentimos que vivenciábamos el Amanecer de una Nueva Historia.

Por primera vez una Conferencia convocada desde un Estado, y un Estado Plurinacional, plantea una nueva civilización para que la vida humana continúe, y continúe no de cualquier manera, sino en el *sumak qamaña*, en el “Buen Vivir”. (*)

Esta serie de Cartas intenta proponer las características esenciales de la Nueva Civilización que ensoñamos.

Los sueños y los ensoñares generan y guían los entusiasmos que cambian la Historia.

(*) *La Constitución Política del Estado (de Bolivia), 2009, Art. 8º.I, expresa que el Estado asume y promueve como uno de sus principios éticos-morales el “suma qamaña”, voz aymara que significa “Vivir Bien”.*

CIVILIZACIÓN DE LA PERTENENCIA

“Requerimos forjar un nuevo sistema que restablezca la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos”, es la contundente afirmación del “Acuerdo de los Pueblos” (Conferencia de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, Cochabamba, abril 2010).

En otras palabras, es un llamado a construir una Nueva Civilización y esto es Revolución.

Decíamos que revolución es cambio y en este instante en el cual la supervivencia de la humanidad se halla amenazada, la Revolución es Cambio de Cultura.

Cambiar el modelo patriarcal, amante de la fuerza y del dominio explotador, por lo matrístico que emerge con su impronta de ternuras solidarias respetuosas de la Vida.

Se trata en definitiva de un cambio de sentimiento. Desechar el sentimiento antropocéntrico para abrazarnos al biocéntrico. Dejar de sentir que somos los dueños de la Naturaleza para sentir que somos Naturaleza.

¿Cómo se expresa el sentimiento de “Pertenencia a la Naturaleza”?

Vivencias cotidianas ya nos están dando luces de la Civilización de la Pertenencia.

Compartimos algunas de ellas.

Las plantas son mis hermanas

Doña Santa, anciana campesina de la Cuña Boscosa, en el Chaco Santafesino, nos daba sabias lecciones de vida:

“No es cosa de agarrar una planta así no más y arrancarla. Las plantas son seres vivos que hizo Dios al igual que a mí y a todos nosotros. Tenemos que tratarlas bien, hablarles, pedirles permiso si vamos a tomar algo de ellas para curar a alguien. Explicarles para quién es y porqué les vamos a pedir una hojita, o un cogollito o una flor... ¿Le hacemos caso al Sol? ¿Nos levantamos y nos acostamos con él? ¿Qué hacemos cuando nos despertamos? ¿Damos gracias por estar vivos como hacen los pajaritos cantando? ¿Abrazamos los árboles?”

“Pertenezco, por lo tanto soy”

Aleyne Watene, del Pueblo Maorí de Aotearoa, la “Tierra de la Larga Nube Blanca”, el verdadero nombre de la hoy llamada Nueva Zelanda, nos decía en la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos, en Bangladesh, en diciembre de 2000:

“Yo no sé de dónde salió el dicho ‘Pienso, luego existo’, no nos gusta, comparto lo que dice mi pueblo: Pertenezco, por lo tanto soy”.

Ecología profunda

Arne Naess, filósofo noruego, fundó en los años 70, la Escuela “Ecología Profunda” que plantea cuestiones cada vez más profundas. No

separa nada del entorno natural: concibe al mundo como una red de fenómenos interconectados e interdependientes.

Todos los seres vivos tienen valor intrínseco. Los seres humanos somos una hebra más en la trama de la vida. Se trata de una percepción espiritual que hace que “no me sale” agredir a ninguna forma de vida.

El “Acuerdo de los Pueblos” nos plantea reconocer “a la Madre Tierra como un ser vivo, con el cual tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual”.

Asumirlo en lo cotidiano es protagonizar esta Revolución por la Vida cambiando de cultura, cambiando el sentimiento de poseer y dominar, por el de ser, estar y hacer en comunidad.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

21/09/10

CIVILIZACIÓN ECOALFABETIZADA

Revolución es cambio y la revolución que promovemos y protagonizamos es para cambiar de cultura y construir otra civilización. La “Nueva Civilización” que avizoramos tiene características esenciales.

Nuestra Carta anterior la llama “Civilización de la Pertenencia”: seres humanos plenamente conscientes que pertenecen a la Madre Tierra y que la Vida es el centro.

En las antípodas la concepción de la civilización aun hoy dominante: seres humanos que se asumen dueños, poseedores de extensiones de tierra, creyendo que son el centro de todo.

“Civilización Ecoalfabetizada”, es otra de las características esenciales de esta Nueva Civilización.

¿Qué quiere decir esto?

“Ser ecoalfabeto significa comprender los principios de organización de las comunidades ecológicas y utilizar dichos principios para crear comunidades humanas sostenibles”, nos explica Fritjof Capra, prestigioso físico que brega por el cambio del paradigma científico desde hace varias décadas.

En estas comunidades no se produce basura alguna. Lo que es desecho para una especie, es alimento para otra, ya que todo se recicla.

En la Civilización Ecoalfabetizada, los seres humanos viven en comunidades en las cuales satisfacen sus necesidades sin afectar las condiciones de vida de las generaciones futuras.

Francisco “Tingo” Vera, campesino que ha nacido y vive en el Departamento San Pedro, Provincia de Misiones, Argentina, nos pide que leamos el Libro del Bosque, el Libro de la Naturaleza, que nos da tantas lecciones para la comunidad de seres humanos”.

“Si observamos, en el bosque no hay mayores problemas”, afirma. “¿Por qué es así?”, se pregunta.

El mismo Tingo responde: “No existen problemas porque en el bosque no hay egoísmo, siempre están trabajando uno para el otro”.

Nos invita a reflexionar sobre la “ayuda mutua entre las raíces de los árboles y los microorganismos, y entre los vegetales y los animales, ya que se producen pasturas y frutos.

Nos cuenta que existen cientos de familias en una hectárea de selva y no se molestan unas a otras. Leyendo “el Libro del Bosque”, nos damos cuenta que todas las especies conviven cooperando unas con otras.

Una notable similitud con la propuesta de Ecoalfabetización que nos hace Capra.

La sabiduría ancestral de nuestros pueblos nos da propuestas sólidas y bien fundamentadas para la continuidad de la Vida de la especie humana.

Uno de los libros de Capra, “Pertenecer al Universo”, lleva como subtítulo “La nueva ciencia al encuentro de la sabiduría.” ¡Un encuentro de saberes!

Las sociedades humanas deben aprender de la Naturaleza recordando siempre que somos parte de ella.

La Civilización Ecoalfabetizada es una civilización solidaria, respetuosa y cooperante con toda forma de vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

28/09/10

CIVILIZACION MATRÍSTICA

Abandonar la Cultura Antropocéntrica y abrazarnos a la Cultura Biocéntrica, es la consigna revolucionaria.

¿Para qué la Revolución? En primer lugar para sobrevivir.

El Antropocentrismo es agresivo. Provoca que los especímenes de la especie humana se agredan entre sí y agredan a toda forma de vida. Agreden al Planeta, que también está vivo. Una agresión suicida. La supervivencia de la Humanidad está en riesgo.

Esta Revolución no es sólo indispensable para sobrevivir sino para “vivir bien”, en plena felicidad personal y colectiva. Para ello es necesario que la Revolución en marcha vaya construyendo una Nueva Civilización.

En Cartas anteriores comenzábamos a señalar algunas de las características esenciales que imaginábamos de esa Nueva Civilización.

Decíamos del sentido de pertenencia, pertenencia a la Madre Tierra, y de la ecoalfabetización, comunidades humanas organizadas con la lógica de la “ayuda mutua”.

Sentipensamos que el retorno a lo “Matrístico” es otra de las características esenciales.

¿Por qué retorno a lo Matrístico? Porque se trata del modo de vida que primitivamente teníamos los humanos, según plantea Humberto Maturana, prestigioso científico chileno, apoyado en diversas investigaciones.

A este modo de vida, centrado en la cooperación no jerárquica, Maturana lo denomina “Cultura Matrística”, porque “la figura femenina representa la conciencia no jerárquica del mundo natural al que pertenecemos los seres humanos, en una relación de participación y confianza, no de control ni autoridad”.

Resaltamos que no se trata de una cultura “matriarcal”. La cultura matriarcal tiene las mismas características de la patriarcal, con la diferencia que quienes dominan son mujeres.

Lo Matrístico es lo opuesto al Patriarcado, propio del Antropocentrismo, caracterizado por la competencia, la jerarquía con ansias de poder, de dominación y de control.

Comunidades de seres humanos sintiendo la pertenencia al tejido de la Vida como una hebra más, ecoalfabetizados ayudándose mutuamente y que han retornado a la relación matrística de confianza, es parte del paisaje que visualizamos en este camino revolucionario de cambiar el Antropocentrismo por el Biocentrismo.

Un paisaje en el cual, con una dinámica en alegre ebullición, fluyen continuamente maneras respetuosas de satisfacer las necesidades humanas, cuidando comunitariamente toda forma de vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

05/10/10

CIVILIZACIÓN SALUDABLE

Persistir en el modo de vida antropocéntrico significa autodestruirnos. La Revolución que impulsamos propone el retorno al Biocentrismo.

Un cambio genera comprensibles inquietudes. Queremos saber cómo será el escenario hacia dónde retornamos.

Con estas “Cartas que salen del Cuerpo”, procuramos describir algunas de las características que estimamos inherentes a la Civilización Biocéntrica.

Avizoramos comunidades de seres humanos sintiendo su pertenencia al tejido vital como una hebra más, ecoalfabetizados cooperando con toda forma de vida y viviendo una relación de confianza al recuperar la ternura matrística.

En un ecosistema natural se constata que todo es cíclico y cooperativo, tal como lo describen tanto el científico Capra como el campesino Tingo Vera.

En la Carta de hoy quisiéramos poner el acento en el desarrollo saludable del ciclo vital de plantas, animales y microorganismos en un ecosistema donde no ha intervenido el ser humano.

En los ecosistemas donde existen comunidades humanas, las personas padecen quebrantos en su salud y cuando mueren, la medicina hegemónica dictamina la “enfermedad” que la causa.

Se registran los sucesos enfermedad/muerte y de esta manera se construyen los “perfiles epidemiológicos”.

Un predominio de enfermedades infecciosas es señal de atraso nos dicen, en tanto de enfermedades cardiovasculares o tumorales, es signo de desarrollo.

Naturalizamos la “muerte por enfermedad” como inherente a la sociedad de los humanos y resulta al menos extraño, no preguntarnos por qué no morimos por “muerte natural”.

Retornar al paradigma Biocéntrico viviendo en los ecosistemas locales con la lógica de la vida, significará que los seres humanos recuperemos vivir nuestro ciclo biológico saludablemente: ser concebidos, nacer, crecer, desarrollarnos y finalizar en salud.

¿Es esto posible? Una constatación histórica nos brinda una pista.

Escribo estas líneas hoy, 11 de octubre de 2010, a 518 años del último día de libertad en esta Abya Yala, la Tierra en Plena Madurez.

Cuando se produjo la invasión europea, la población de Abya Yala era de alrededor de cien millones. En un siglo se redujo a diez millones. Algo sin precedentes en la historia.

Las investigaciones realizadas por prestigiosos autores revelan que este colapso demográfico fue determinado por las matanzas colectivas, por el quiebre de la agricultura, por la imposición de un cruel estilo de vida y sobre todo por las enfermedades que trajeron los invasores.

Los europeos vinieron con “memoria inmunológica” tras varias “pestes” que asolaron Europa. Aquí no existía ninguna de esas enfermedades y tampoco se registra que los invasores hayan adquirido alguna enfermedad “nueva”.

Los cronistas de la época destacan el buen estado de salud de los Pueblos Originarios de este continente y de Oceanía, haciendo referencias a su estatura y agilidad como así también a lo agradable del clima.

En la Abya Yala libre se vivía saludablemente, ¿por qué y cómo?

¿Qué poderosa energía es la que ha logrado que los Pueblos Originarios hayan sobrevivido?

No sólo sobreviven. Hoy anuncian al mundo un modo de vida saludable, el “Vivir Bien”.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

11/10/10

CIVILIZACIÓN DEL TRABAJO-ARTE

La TV se ocupó de difundir al mundo las secuencias del rescate de 33 trabajadores atrapados durante 69 días, a 700 metros de profundidad, tras un derrumbe en una mina de cobre, en el norte de Chile. Verlos a todos con vida provocaba una generalizada sensación de alivio.

Es necesario no perder la memoria y recordar a los miles de mineros que han muerto en diferentes partes del mundo solamente en el último siglo.

¿Cómo es posible que seres humanos trabajen en esas profundidades? ¿Cómo es posible que existan “trabajos” que ponen en riesgo la salud y la vida de seres humanos?

“Espero que esto nunca vuelva a ocurrir”, expresó con firmeza Luis Urzúa al Presidente de Chile, inmediatamente después de ser rescatado.

Probablemente con esta breve y contundente expresión, Luis, el “Minero 33”, el reconocido líder natural en esa dramática situación por su capacidad organizativa, estaba exigiendo condiciones de seguridad laboral.

En todo trabajo se debe priorizar la seguridad de las personas.

Sin embargo, quienes estamos en la Revolución del Cambio de la Cultura Antropocéntrica a la Cultura Biocéntrica, no nos conformamos con esto.

Visualizamos un mundo en el que nunca ocurrirán derrumbes, derrames de petróleo, escapes radioactivos, fumigaciones, ni nada que ponga en riesgo la salud y la vida.

No ocurrirán porque no existirán minas, pozos de petróleo, usinas nucleares, cultivo de soja, ni actividad alguna que dañe a vidas humanas y a ninguna forma de vida.

Si la Humanidad asume el Biocentrismo, descubrirá cuáles son las necesidades indispensables para vivir, y vivir bien.

Las maneras de satisfacerlas serán respetuosas de la vida. Serán otras las maneras de producción. Nada se alterará. Antes de cada intervencionismo humano se considerará qué consecuencias puede acarrear hasta la séptima generación, como nos enseñan Pueblos Originarios.

Esto será posible porque desde el Biocentrismo, surgirá otra ciencia, otra técnica y otra economía.

La Humanidad evolucionará de tal manera que el dinero no será necesario.

Hasta que todo esto ocurra, es probable que sea necesario un tiempo de transición, en el cual se cierren todas las fuentes de contaminación.

Simultáneamente se pondrán en marcha actividades solidarias tales como la producción de alimentos para alimentar.

¿Es posible? ¡Por supuesto! Cifras siderales se han empleado para “salvar” instituciones financieras. De la misma manera para esta reconversión se debe asegurar que todas las familias vivan con dignidad,

Siendo otra la percepción de las necesidades, será otra la ética para satisfacerlas. No existirán “trabajos para morir”.

El trabajo para satisfacerlas serán espacios y tiempos de creatividad. El trabajo será un placentero ejercicio del Arte.

El Trabajo como Arte es otra de las características esenciales de la Nueva Civilización, así como el sentido de la pertenencia, la ecoalfabetización, la ternura matrística y la salud saludable durante todo el ciclo planetario de cada espécimen de todas las especies.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

19/10/10

CIVILIZACIÓN QUE CELEBRA LA VIDA

Respetar, apreciar y celebrar la Vida es otra de las características esenciales de la Cultura Biocéntrica.

Múltiples signos de vida de esta cultura se vienen manifestando.

Uno de ellos se encuentra en la Declaración por la Salud de los Pueblos, firmada en la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos, en Bangladesh, en diciembre de 2000.

El capítulo dedicado a la “Visión”, expresa en uno de sus párrafos: “...un mundo que respete, aprecie y celebre toda vida y diversidad; un mundo que permita el florecimiento de los talentos y habilidades para enriquecer una a otra, uno a otro...”

Los que hemos emprendido el camino del cambio de paradigma cultural, del antropocentrismo al biocentrismo, nos sentimos identificados con esa visión.

También nos sentimos muy felices de que haya personas que no sólo adhieren con su firma a una Declaración, sino que internalizan un compromiso vital para contribuir en su cotidianeidad a ese mundo de respeto.

Escribo muy conmovido por la muerte de Néstor Kirchner y la imponente muestra de los sentimientos de dolor de una muchedumbre de personas, de todas las edades, que al mismo tiempo manifestaban una reafirmación de su compromiso por más equidad y justicia social.

Y también conmovido por los festejos de esos pocos que concentran riquezas monetarias, hacen ostentación de un consumismo y un despilfarro escandaloso, desconocen lo que es compartir y llegan a pintar una pared con la leyenda “¡Viva el colesterol!”

Todo esto me lleva a revivir vivencias de mi niñez. Me entero que las paredes del Hospital donde se hallaba internada Eva Perón, amanece un día con una pintada “¡Viva el cáncer!”.

Al anunciarse el fallecimiento de Evita, veo millones de personas expresando su dolor por la partida de quien en su corta vida demostró solidaridad. Y también me entero de festejos en familias que detentan un gran poder económico.

Mi Padre fue quien me contara en esos años, del grito “¡Viva la Muerte!”, de los franquistas de los años 30.

Una y otra vez, la llamada “derecha” hace visible su egoísmo y su desprecio a los demás a punto tal de llegar a amar la muerte.

La Revolución del cambio del antropocentrismo al biocentrismo estará marcada por el ritmo que impongan los seres humanos que respeten, aprecien y celebren la vida

Hago mías las palabras del compañero Roberto Zaldúa: “Estimo que no se trata de combatir a estos monstruos sino de reconocer más y más la Vida en cada lugar, en cada persona, en cada grupo. La Vida, como el hilito del collar uniendo casi imperceptiblemente para que todos sean uno. Ese será nuestro poder...”

Cada vez somos más. En la Civilización Biocéntrica “esos monstruos” no existirán. Serán otras las relaciones.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

02/11/10

CIVILIZACIÓN ALEGRÉMICA

Continuamos poniendo a consideración de nuestras lectoras y lectores las características esenciales de la civilización que anhelamos y por la cual hemos emprendido la Revolución del Cambio Cultural, del Antropocentrismo al Biocentrismo.

Estamos acostumbrados al humor negativo que predomina en el Antropocentrismo. Nada se puede, todo está mal, la culpa siempre es de otro u otros. Por otra parte quienes detentan el verdadero poder, que es el de los concentradores de la mal llamada riqueza, promueven el pesimismo y aportan a que se subvalore lo propio, fomentando pérdida de la autoestima personal y colectiva. El pesimismo y la baja autoestima alimentan el mismo sistema.

Decimos “concentradores de la mal llamada riqueza”, porque sin bien abundan en cosas materiales o intangibles como el dinero virtual, son más que pobres, son miserables porque carecen de esas cualidades que florecen en los seres humanos solidarios, que se apoyan mutuamente y son respetuosos de la vida.

Por el contrario, los revolucionarios promovemos la Alegremia. Ese flujo de alegría circulando por nuestro torrente circulatorio generando poderosas energías para cambiar el mundo.

La Alegremia no es risa fácil, sino una actitud optimista ante la Vida. La Alegremia inunda de entusiasmos nuestros paisajes interiores.

Entusiasmo es llevar con una misma y uno mismo, la luminosidad de las diosas y de los dioses. El entusiasmo es condición indispensable para concretar grandes transformaciones en la Historia.

El Antropocentrismo pasará a la historia de la humanidad como lo emblemático de esta Era de la Modernidad que bien se debería llamar “Era Antibiótica”, por sus conductas biocidas, caracterizadas por las tres “ex”: explotación, exclusión y extinción.

El Biocentrismo nos trae la Era Alegrémica, una civilización rica en cualidades amorosas y con inteligencia para valorar lo esencial para la vida. La recuperación del sentido de pertenencia a la Vida es lo que distingue a esta Nueva Era.

La Era Alegrémica ya ha amanecido, está aquí. Siempre ha estado en los Pueblos Originarios y en las mujeres campesinas que saben que son Naturaleza y no dueñas de Ella.

Son las mujeres campesinas precisamente, las que nos enseñan cuáles son las verdaderas necesidades básicas para la vida humana: “Aire, Agua, Alimento, Abrigo, Amor, Arte, Aprendizaje, para vivir con Alegremia, con la alegría circulando en nuestra sangre”.

Alegremia que nos lleva a la A de la Acción, en Amistad entre todas y todos y con toda forma de vida, en la construcción constante de Otro Mundo Posible.

Y siempre, siempre con la A del Asombro, dispuestos a receptar los mensajes de las sabidurías ancestrales y a regocijarnos por los signos de vida de esta Era Alegrémica.

Signos de vida que se manifiestan en cada amanecer, en la miríada de estrellitas plateadas que titilan en el mar en cada puesta de Sol, en la flor que se abre paso en la grieta del peñasco, en los cantos de triunfo de las y los que ya se sienten liberados de la esclavitud, de la explotación, del vivir para consumir hasta consumirse a sí mismos; para disfrutar la belleza de la fascinante aventura de vivir para Vivir Bien.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

16/11/10

II - CONDUCTAS HUMANAS

Estas Cartas son fruto de vivencias al participar en la Conferencia de los Pueblos por el Cambio Climático y Derechos de la Madre Tierra.

En esta Conferencia se definió muy claramente que lo esencial es abordar las causas estructurales del cambio climático y no detenerse en la actitud de mitigar los daños, en tanto continúe el mismo modelo civilizatorio.

La Declaración Final de la Conferencia denuncia como causa estructural al Capitalismo:

“Dejar el capitalismo depredador que nos lleva a la muerte y optar por el camino de la Armonía con la Naturaleza”

En total acuerdo con esa exhortación, quien escribe estas Cartas entiende que el Capitalismo es una conducta humana, que emerge de una cultura que tiene como centro al Hombre, el cual se concibe como amo y controlador de todo con derecho a explotar, extraer, excluir y acumular.

EI CAPITALISMO ES UNA CONDUCTA HUMANA

En la Conferencia de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, realizada en Cochabamba en abril de este año, se consensuó el Acuerdo de los Pueblos.

Uno de sus párrafos afirma que “la humanidad está frente a una gran disyuntiva: continuar por el camino del capitalismo, la depredación y la muerte, o emprender el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida.”

Quien estas líneas escribe, participante de la mencionada Conferencia, coincide totalmente con esta apreciación.

Sin embargo, se permite compartir algunas reflexiones que surgen de sentipensar que es necesario superar, no sólo el capitalismo, sino algo mucho más profundo que tiene que ver con nuestra manera de vivir en lo cotidiano.

Nos atrevemos a afirmar desde una visión fenomenológica, que el capitalismo es una conducta humana.

Una de las premisas de la investigación cualitativa, que ve la realidad como un todo sin reducirla a variables, afirma que la conducta humana se genera por la manera en que la persona define el mundo.

De allí que los investigadores cualitativos tienen como herramientas de recolección de datos la “observación” (lo que se hace) y la “entrevista” (lo que se dice que se hace).

El capitalismo, como sistema social, político y económico se expresa en la explotación de seres humanos y de toda forma de vida, sin reparar medio alguno.

Las consecuencias se manifiestan en las tan violentas como injustas desigualdades sociales y en las también violentas e injustas agresiones al Planeta todo.

Por lo tanto, nos parece oportuno, en este instante crucial en donde se juega la supervivencia de la Humanidad, recordar que el sistema capitalista es un emergente más, entre otros, de una cultura, la cultura occidental.

La cultura occidental, la cultura dominante, tiene como esencia posicionar al ser humano como el centro de todo, por fuera de la Naturaleza y dueño de la misma.

Una cultura es una manera de vivir que se naturaliza y se conserva generación tras generación. De esta manera, los cachorros humanos que nacen en el escenario de la cultura occidental, han naturalizado el individualismo, la competitividad y también las inequidades y los atropellos a toda forma de vida del Planeta.

El capitalismo es una conducta humana que emerge de una manera de ver el mundo.

Dejar este sistema económico por otro que favorezca la equidad, y avance hacia la justicia social, siempre será un progreso que apoyamos con entusiasmos. No obstante, estamos convencidos que este cambio no será suficiente si no cuestionamos la cultura que lo genera, proponiendo otras maneras de relacionarnos con la Vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

21/08/10

LA CIENCIA TAMBIÉN ES UNA CONDUCTA HUMANA

El Capitalismo es una conducta humana, decíamos en nuestra Carta anterior. De la misma manera, entendemos que la Ciencia también es una conducta humana.

Los epistemólogos conciben “la comprensión del proceso de la ciencia, como un hecho de la cultura”. La cultura occidental, al imponer su sistema de valores, se ha apropiado del vocablo “ciencia” y le ha dado su propio significado.

La ciencia tiene como finalidad producir conocimientos por los conocimientos mismos y por sus consecuencias prácticas. Juan Samaja nos hace ver que la ciencia también tiene como propósito contribuir “a los procesos de estabilidad ideológica y, consecuentemente política, de las sociedades humanas”.

Una ciencia, producto de una determinada manera de ver el mundo, busca producir conocimientos cuyas aplicaciones sean coherentes con los valores que sustenta. “Hoy el objetivo de la ciencia es casi sinónimo de dominio y control sobre la Naturaleza y está estrechamente ligado a la tecnología”, afirma el prestigioso científico Fritjof Capra.

James Lovelock, es un claro exponente de la ciencia al servicio del modelo civilizatorio actual. Lovelock junto a Lynn Margulis son quienes han propuesto la Teoría Gaia, que concibe al Planeta Tierra en su conjunto, como un solo ser vivo con capacidad de autorregularse.

En su libro “La venganza de la Tierra”, describe contundentemente el daño en la salud de Gaia. Considera que el calentamiento global está causado principalmente por el empleo de combustibles de origen fósil y la destrucción de los hábitats naturales.

Afirma que “lo que está en juego no es la supervivencia de la especie humana sino la supervivencia de la civilización” y que a pesar de lo que perjudicamos al Planeta, “la civilización nos redime y nos convierte en un bien valioso para la Tierra”.

Se define como médico de Gaia y desde ese lugar receta la energía nuclear. Considera que la misma “es simplemente el medicamento que nos proporcionará una fuente segura y constante de electricidad para que las luces de la civilización sigan encendidas” ya que “la civilización se derrumbará si abandonamos la tecnología”.

A Lovelock le preocupa que falte la energía. ¿Por qué Lovelock no propone energías no contaminantes como la solar o la eólica? A su criterio estas fuentes no pueden, con su desarrollo actual, sostener el modelo civilizatorio. Aspira a que a largo plazo “la energía alimentada por el sol y las energías renovables estén disponibles”. Pero en tanto, insiste en que la energía nuclear “causa perjuicios mínimos a escala global”. No aclara los perjuicios en el ecosistema local.

Es muy evidente que se trata de una ciencia al servicio de “las luces de la civilización”.

Capra expresa el anhelo de ver “una ciencia en la que los científicos cooperen con la naturaleza y busquen el conocimiento para aprender sobre fenómenos naturales y ser capaces de seguir el orden natural y el fluir de la corriente del Tao’ como dicen los sabios chinos”.

Esa ciencia que anhela Capra tendrá que surgir de otra cultura que vea al mundo de una manera diferente. Una cultura de la cual emerja otro modelo civilizatorio.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

28/08/10

CONDUCTAS HUMANAS.

En nuestras dos últimas cartas planteábamos que el capitalismo y la ciencia son conductas humanas. Las conductas humanas son diferentes según sea la cultura a la que pertenecen, pues expresan distintas maneras de entender el mundo.

La cultura occidental es la que genera el capitalismo y la ciencia hegemónica. ¿Cómo es la visión del mundo de los humanos de esa cultura? ¿Cuál es su paradigma, es decir, cuáles son los valores que han sido consensuados?

Uno de sus valores es el sentido de superioridad del ser humano considerándose el centro de todo, razón por la cual el paradigma de la Cultura Occidental es llamado "Antropocéntrico".

A nuestro entender, lo esencial de esta cultura, es que los humanos se ven por fuera de la Naturaleza, con derecho a poseer y acumular. Debemos "subyugar a la naturaleza, presionarla para que nos entregue sus secretos, atarla a nuestro servicio y hacerla nuestra esclava", decía Francis Bacon, en los albores de la Modernidad

El Antropocentrismo genera las conductas suicidas que están causando tremenda devastación al Planeta, que es nuestro hogar. El calentamiento global es una de sus manifestaciones.

El "Acuerdo de los Pueblos", declaración final de la Conferencia Mundial sobre el Cambio Climático, propone un modo de convivir que "restablezca la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos".

Para ello, añade, "planteamos a los pueblos del mundo la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos, sabidurías y prácticas ancestrales de los Pueblos Indígenas, afirmados en la vivencia y propuesta de "Vivir Bien", reconociendo a la Madre Tierra como un ser vivo, con el cual tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual."

Se trata de abrazarnos a una cultura que genera conductas diferentes. ¿Cómo ve el mundo esta otra cultura?

Desde hace tres décadas, viviendo y trabajando en el norte de mi país, Argentina, me encuentro con los Pueblos Originarios Qom, Wichí, Pilagá, Mocoví, Guaraní y con comunidades de familias campesinas criollas. Todos estos grupos humanos tienen particularidades que los identifica y los hace singulares, tales como idioma, alimentos, organización social, arte y otras.

Sin embargo, en mi percepción personal, todas y todos se sienten parte de la Naturaleza, vida dentro de la Vida.

El mayor regalo que he recibido, es recuperar el sentido de pertenencia a la Naturaleza. Alguna vez fui también Pueblo Originario

La esencia de esta cultura es el valor de la Vida, el sentido de pertenencia que nos induce a sentir naturalmente que la Vida es el centro. De allí que la llamamos Cultura Biocéntrica. También se la llama “Matrística” por sus características cooperativas, intuitivas y respetuosas de la Vida.

Este sentido de pertenencia genera otra ética, otro modo de convivir y también otra ciencia.

La Vida es un entramado de relaciones y los seres humanos, en esta trama, somos una hebra más.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

7/9/10

III - DESAPRENDER

El autor, nacido, criado y “educado” en una cultura cuyo valor esencial es el antropocentrismo (¿o sería más propio decir “androcentrismo”?) “ha aprendido” conceptos que no se cuestionan, que se han naturalizado.

Las Cartas que continúan son convicciones y propuestas para considerar desaprendizajes concretos.

Más que necesario, es indispensable desaprender para que la humanidad sobreviva en este momento de cambio y de oportunidad para que un mundo de amor amanezca.

¡MUCHO QUE DESAPRENDER!

Comparto con las y los lectores la alegría alta que me provocó participar recientemente del 5° Congreso Provincial y 2° Congreso Andino de Atención Primaria de la Salud, en la bella Ciudad de San Salvador de Jujuy.

Un saludable encuentro y reencuentro con amigas y amigos que nos hallamos caminando juntos haciendo el camino de la Atención Primaria de Salud, enriqueciéndonos con nuestra diversidad de actividades y tareas.

“Aprender a Desaprender” fue el lema que valientemente se propuso, provocándonos saludables interrogantes.

El sublema, **“Atención Primaria de la Salud=Cuidado Primordial de la Salud”**, fue para mí muy esperanzador, ya que lo sentí como “una vuelta a los orígenes” y como una oportunidad para “saludables desaprendizajes”.

“Vuelta a los orígenes”

“Cuidado Primordial de la Salud” debería ser la traducción más apropiada de los documentos liminares de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, realizada en la Ciudad de Alma-Ata, Capital de la República de Kazakstán, en setiembre de 1978.

Esta Conferencia aprobó la célebre “Declaración de Alma Ata”, firmada por los gobiernos de 134 países y 67 organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, estableciendo premisas estratégicas para implementar políticas que hicieran posible que todas las personas del mundo recibieran una adecuada y oportuna atención de la salud donde vivieran y trabajaran. Políticas que incluyen justicia social, participación popular, intersectorialidad y solidaridad.

“Saludables Desaprendizajes”

El clima del Congreso nos indujo a desaprender el tan internalizado concepto de “atención”, que nos trae imágenes de asistencialismo y de poder asimétrico, y aprehender el de “cuidado” que nos da la sensación de acompañamientos con ternuras.

Desde “mi platea” a casi 50 años de mi graduación, siento que la función esencial del médico, sino la única, es la de acompañar.

También desaprender la idea de “primario” como algo elemental, para aprehender la de “primordial” como lo indispensable que no debe estar ausente.

Desaprender que el “Derecho a la Salud” es “derecho a la atención médica”, y aprehender que se trata del Derecho a vivir toda nuestra vida en salud.

Si recuperamos el sentir que somos Planeta, que pertenecemos al Universo, tomaremos consciencia que somos vida dentro de la Vida.

Lo que le sucede a uno de mis semejantes, al suelo, al aire, árbol, al mar, me sucede a mí.

Desaprender que existen diversos tipos de salud (salud de los niños, de las mujeres, de las personas mayores, del ambiente) y aprehender que la salud es una sola. La Salud es la Salud de los Ecosistemas.

Aprender que la salud está dada por las relaciones saludables con una misma/uno mismo, con otras personas, con toda forma de vida.

¡Para que estas relaciones sean saludables, tenemos mucho que desaprender!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

04/10/11

ANIMARSE A DESAPRENDER

Decíamos en la Carta anterior que teníamos que desaprender la fragmentación de la salud (salud de los niños, de las mujeres, de las personas mayores, del ambiente) y aprender que la salud es una sola. La Salud es la Salud de los Ecosistemas, es decir que la salud está dada por las relaciones saludables con una misma/uno mismo, con otras personas, con toda forma de vida.

Afirmábamos que para que estas relaciones sean saludables, tenemos mucho que desaprender.

Decir “mucho” tiene el riesgo de que todo quede en una nebulosa y que al final “sea nada” o que “sea tanto” que nos sintamos paralizados.

Muy oportuna la reflexión que me hace llegar mi hija Liliana, asidua lectora de las “Cartas que salen del cuerpo”:

“Hay que aprender y animarse a desaprender .El agregado de la palabra “animarse” creo que es muy importante, los cambios nunca han sido fáciles, nos producen mucho temor, angustia, inseguridad, entre tantos otros sentimientos encontrados. Por eso esto de “animarse” es fundamental para una vida más saludable”.

Quizás sería bueno para comenzar a animarnos, mencionar algunos de los muchos desaprenderes que sentipensamos aportarían a la salud de la relaciones.

Desaprenderes en la relación con una misma/uno mismo

Desaprender despertarnos “gruñendo a la vida”, renegando por lo que creemos que tenemos que hacer y aprender despertarnos “cantando a la vida”, dando gracias por estar vivos, cantando, silbando, haciendo un té o un café o tomando mate, para iniciar la actividad del día.

Desaprender el existir sin entusiasmo y aprender las ganas de vivir a pleno cada día, hallando espacios de creatividad.

Desaprenderes en la relación con las demás personas

Desaprender competir y aprender cooperar. Desaprender desconfiar y aprender apoyarnos mutuamente. Desaprender que “esto no es asunto mío” y aprender que todo es asunto de todos.

El niño enfermo, la embarazada sola, es asunto mío. “Sentir en la propia mejilla todo golpe dado en la mejilla de otro hombre” nos decía José Martí.

Desaprenderes en la relación con otras formas de vida

Desaprender ver al suelo, a los cursos de agua, a las plantas y a los animales como objetos a nuestra disposición y aprehender a sentirlos como seres vivos. Desaprender considerar que son “recursos naturales” y aprehender que son formas de vida hermanas nuestras.

Desaprender que tenemos que luchar contra otros seres vivos que llamamos malezas, plagas, agentes patógenos y aprehender a convivir con todos los seres vivos en armonía.

Esta breve mención de desaprenderes es opinante. Un intento de comenzar a animarnos a desaprender o al menos instalar un debate que sentipensamos debe ser constructivo, ya que se trata de algo que tiene que ver con la continuidad de la vida de la especie humana.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

11/10/11

ATREVERSE A DESAPRENDER CONCEPTOS “NATURALIZADOS”

En nuestras dos últimas Cartas decíamos de la necesidad de animarse a desaprender, y a desaprender mucho, para que nuestras relaciones sean saludables.

Relaciones saludables con una misma/uno mismo, con otras personas y con toda forma de vida. Relaciones saludables hacen a la salud de cada ser y a la salud del Planeta.

Nos parece oportuno hacernos algunas preguntas sobre algunos, y sólo algunos, de los muchos conceptos que se han “naturalizado” en nuestra civilización y que invitamos a desaprender.

Desarrollarnos como países

¿Debemos “desarrollarnos”? ¿queremos ser como los países “desarrollados”?

Allá por los años 40, Harry Truman, presidente de los EEUU, introdujo la idea de países “subdesarrollados” y “desarrollados”, aunque ya los teóricos del capitalismo hablaban de “desarrollo” en términos de crecimiento económico. De hecho se instaló la idea que “desarrollarse” es un propósito universal.

La realidad nos muestra que los países “desarrollados”, son hiperconsumistas, explotadores de sus propios pueblos y de otros pueblos, individualistas, contaminadores, competitivos, violentos...

En la civilización del “Vivir Bien” que soñamos, los países no son “desarrollados” “en vías de desarrollo” ni “subdesarrollados”.

Crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI)

¿Es indicador de “progreso” el crecimiento del PBI? ¿es posible y deseable un crecimiento ilimitado?

El PBI está conformado por la suma de todos los bienes y servicios que se producen en un país o región. No distingue los bienes y servicios que hacen al cuidado de la vida, de los que no. Incluye, tanto publicación de libros como fabricación de armas; inversión en educación como en actividad minera; construcción de viviendas de adobe como deforestación; inversión en energía solar como explotación de pozos de petróleo, y así muchos ejemplos más.

¿Qué consecuencias tiene este crecimiento para la salud del Planeta?

Indicadores Sanitarios

¿Es un indicador de salud el número de camas hospitalarias cada mil habitantes? ¿Es un indicador de salud el incremento de ofertas tecnológicas para la atención de enfermedades?

Si nos educamos y trabajamos por la salud de las relaciones, ¿serán necesarios los hospitales?

¿Es un indicador favorable que en los registros estadísticos de hechos vitales prevalezcan las muertes por enfermedades crónicas, tumorales y por accidentes, en lugar de las muertes por enfermedades infecciosas?

¿No sería un buen indicador del vivir bien que las muertes sean por “causas naturales”, es decir, vivir en salud hasta el fin del ciclo biológico?

La ciencia y la técnica solucionan todo

La Ciencia y la Técnica actuales expresan la lógica predominante de dominio, de control, de explotación, funcional al sistema capitalista inherente a la cultura antropocéntrica.

¿Nos atrevemos a crear otra ciencia en armonía con la Vida? ¿O quizás habría que reencontrarla en los saberes y haceres de otras culturas?

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

01/11/11

EL GRAN DESAPRENDIZAJE

En nuestras Cartas anteriores decíamos que es necesario animarnos y atrevernos a desaprender.

Para que nuestras relaciones sean saludables y así vivir saludablemente, proponíamos considerar algunos, y sólo algunos, desaprendizajes.

Consideramos que el “Gran Desaprendizaje” es desaprender la cultura dominante.

Quizás la mayoría de nosotros hemos nacido y nos hemos criado en esta cultura llamada occidental, patriarcal, antropocéntrica.

Cultura en la cual el ser humano no se siente Naturaleza.

Cultura que ha invadido a todos los pueblos del mundo.

Ha inventado el capitalismo provocando consumismo, individualismo, competitividad, acumulación, violencia, guerras, derroche, contaminación.

También ha generado una ciencia y una tecnología de dominación y control, funcional al utilitarismo.

En esta cultura las relaciones nunca son ni serán saludables.

Es esperanzador que se hacen visibles otras actitudes que emergen de otros valores, propios de otras culturas que ven el mundo de otra manera.

Son millones los que nunca dejaron de sentirse pertenecientes a la Naturaleza y millones más quienes están recuperando este sentir.

Existen millones de “Doñas Santas” que sienten que la plantita que le puede brindar una de sus hojitas para hacer un té, es su hermana.

El Gran Desaprendizaje es revolucionario: cambiar la Cultura Antropocéntrica por la Cultura Biocéntrica.

Dejar de sentirnos el centro de todo.

Sentir que la Vida es el centro y que a Ella le pertenecemos.

Recuperar el saber y el sentir que somos Tierra, Aire, Agua. Alimento, Amor, Albergue.

Si la Humanidad decide seguir viviendo, no puede continuar con este modelo civilizatorio, que deforesta, hiere la Madre Tierra con la explotación minera, extrae combustibles fósiles, construye usinas hidroeléctricas y nucleares.

Ya se están movilizando multitudes clamando por paz, cese de las guerras, cierre de las usinas nucleares y por otro orden económico.

Quizás, y es lo que anhelamos, estemos vivenciando el amanecer de la toma de conciencia de toda la humanidad para dar fin a esta Era Antibiótica (anti-vida) y abrazar la Era Alegrémica.

Si es así, todos los pozos petrolíferos serán cerrados, la explotación minera cesará, las industrias contaminantes se clausurarán, el dinero será abolido.

¿Cómo viviremos?

La fuerza del deseo de vivir nos iluminará para organizarnos solidariamente, cooperando con toda forma de vida, descubriendo o quizás recuperando una ciencia amable y protectora de la vida.

Todas y todos disfrutando de Aire puro, Agua limpia, Alimento para alimentar saludablemente, un Albergue, y sólo uno, digno y adecuado a la necesidad de cada familia (no pasará por la mente de nadie acumular “albergues” para arrendar y especular), espacios de Arte, espacios de creatividad, donde el trabajo creativo y solidario sea alimento del espíritu.

En definitiva, una civilización de Amor.

Desde niño escucho con frecuencia este saludo que parece expresar el sentir popular:

- *¡Muy buenos días...! ¿Cómo está Ud. y su familia?*
- *Bien gracias... Tenemos salud que es lo principal*

Es probable que cada uno de los seres humanos sienta la necesidad de vivir en salud. Un sentimiento que es expresión de la vida que se abre paso.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

11/11/11

IV - CUIDAR

Reflexionando sobre la construcción histórica del concepto Atención Primaria de Salud, (*) el autor rescata la formulación en los documentos originales, "Primary Health Care", Cuidado Primordial de la Salud.

Los conceptos "atención" y "cuidado" son notablemente disímiles.

"Atención" implica asimetría. Alguien que puede atiende al que no puede. Alguien que sabe atiende al que no sabe.

"Cuidar" es acompañar, y acompañar nos lleva a imágenes mentales de amorosas ternuras.

Ternura amorosa impregnando al Planeta todo, sacudido por las conductas violentas que surgen de los valores, o más bien anti-valores de la cultura occidental que no sólo no se siente Naturaleza sino que la agrede, explota, extrae, matando toda forma de vida, a punto tal de que la propia especie humana se halla en riesgo de extinción.

() Atención Primaria de Salud, concepto surgido en los años 70 del siglo pasado promovido por la Organización Mundial de la Salud, liderada por el Dr. Halfdan Mahler, como estrategia política. La Conferencia Internacional de Atención Primaria de Salud, reunida en Alma Ata, en setiembre de 1978, aprueba la Declaración firmada por 134 Gobiernos, que expresa las premisas esenciales. Para ampliar más información ver el artículo "Historicidad de la Atención Primaria de Salud".*

http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/Historicidad_At_Prim_desde_Vivencias.ht

CUIDAR EL MUNDO ES CUIDARNOS

Cuidar... ¡qué bella palabra es “cuidar”! Nos lleva a imágenes mentales de ternuras, de acompañar...

¡Cuidar el Mundo es cuidarNOS!! ¿Por qué?

La Vida es un entramado, un tejido, y nosotros, los seres humanos y las más diversas formas de seres, somos nada más ¡y nada menos!, que una hebra más de ese tejido vital.

Cuidar todo el tejido, o la trama que tenemos más próxima, o cada hebra, es cuidar de nosotros mismos, es cuidarNOS.

Una hebra sola no nos dice nada si no percibimos su integración armónica a la totalidad del tejido.

Si no sentimos que pertenecemos al tejido de la Vida, caemos en un vacío y en una soledad que impide hasta conocernos a nosotros mismos.

Recuperar el sentido de pertenencia es crucial para la Humanidad, ya que en este instante del devenir de su historia, está amenazada su supervivencia.

Amenazada por la alocada conducta suicida, que se origina justamente desde la concepción de la cultura dominante, desde la cual el ser humano se posiciona ante el mundo como dueño, controlador y con derecho a explotar, acumular y excluir, llevando a la extinción de su propia especie.

Sentipensamos que la esperanza está en recuperar el sentir que pertenecemos a la Tierra, a la Naturaleza, al Cosmos, a la Vida!!!

Si nos impregnamos de este sentir, se originará otra visión del mundo, otra ética, otras conductas.

Son los valores que tenemos internalizados los que originan nuestras conductas.

Valores de pertenencia, de sentirnos vida dentro de la Vida, nos impulsarán a manifestarnos naturalmente con ternuras, espontáneamente, sin necesidad de pensarlo.

Naturalmente será también el serestarhacer respetuoso con toda la vida. No será necesario pensar que no cortaremos la rama de un árbol, o que no tiraremos basura al suelo o al río, porque... naturalmente “no nos saldrá”.

Cortar la rama de un árbol nos dolerá tanto como si nos lastimáramos un brazo, una mano o un pie, porque sencillamente nos pertenecemos!

Si este sentido de pertenencia se expande por la Humanidad, como se expande una gota de aceite sobre un trozo de papel, será el amanecer de una Nueva Civilización.

Nuestros días fluirán participando de una Civilización sin producción de basuras y sin talas de bosques, una civilización solidaria donde el compartir nos provocará instante a instante un alegrémico entusiasmo de vivir.

¡Cuidar el Mundo es cuidarNOS!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

09/08/11

CUIDARNOS ES CUIDAR EL MUNDO

“Cuidar el Mundo es cuidarNOS”, reflexionábamos en la Carta anterior, en tanto en la presente nos permitimos compartir el sentipensar “CuidarNOS es Cuidar el Mundo”.

CuidarNOS, cuidarnos a nosotros mismos, cuidarnos unas/unos a otras/otros, es cuidar el Mundo.

Cuidar es acompañar. No se trata de acompañar de cualquier manera, como nos dicen sabiamente las queridas “doñas” de nuestro norte.

“Nada de estar apuradas, tenemos que estar dispuestas a quedarnos con tranquilidad todo el tiempo del mundo, todo lo que haga falta”.

Siempre recuerdo con ternura una conversación entre mujeres campesinas comentando la visita de María, ya embarazada de Jesús, a su prima Isabel, también embarazada. “¡Se quedó tres meses... esas son visitas!”, exclamaban con admiración.

Acompañar “de verdad” es acompañar con todo nuestro ser, con derrames de ternuras.

¿Por qué cuidarNOS es cuidar al Mundo?

El Mundo es un Ecosistema. Eco es casa, el Mundo es nuestra casa. Sistema nos dice que todos los componentes de esa casa están relacionados.

Nosotras y nosotros pertenecemos a ese ecosistema.

Incorporado en nuestro ser íntimo este sentido de pertenencia al Mundo, a la Naturaleza, a este Ecosistema Planeta Tierra, percibiremos que todo lo que le pasa a uno de sus componentes, le pasa a todas y a todos, a nosotras mismas /nosotros mismos.

Si recuperamos el sentir que somos Naturaleza, el sentir que pertenecemos a la Vida, percibiremos en nuestro propio ser el dolor del árbol talado, la muerte de los peces en los ríos donde se vierten toneladas de contaminantes, la asfixia del aire con humos tóxicos, el sangrar de los suelos heridos para extraer petróleo y metales.

Nunca está de más recordar que las agresiones mencionadas y tantas otras, son generadas por la avidez de lucro del perverso capitalismo.

Con la misma intensidad, percibiremos en nuestro propio ser las ternuras de los cuidados. Así como sentiremos en nuestro ser el dolor de otro ser, también sentiremos las caricias cuidando amorosamente cada relación.

Sentiremos la caricia al bebé, a la flor, el amoroso riego a una plantita, reunirse vecinas y vecinos solidariamente para llevar adelante una huerta para producir saludablemente los alimentos, acompañar a una embarazada, acompañar a la joven madre ayudándole a amamantar a su pequeña o pequeño.

CuidarNOS es volver a lo natural. Todos los seres de la Naturaleza se apoyan mutuamente, son cooperativos. CuidarNOS es volver a ser humanos.

Todo lo que cotidianamente hacemos en nuestra casita, en nuestro entorno íntimo que es un ecosistema local, lo hacemos con todo el Planeta.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

16/08/11

CUIDAR LA CONFIANZA

Cuidar es ternura. Despojarnos de la cultura antropocéntrica y aprehender la biocéntrica se concreta en cuidar la salud de las relaciones día a día. Es una revolución de ternuras.

Cuidar la confianza es intrínseco a la salud de las relaciones.

Hay instantes en que todo ser humano necesita confiar en otro para compartir alguna aflicción o preocupación.

No respetar lo que nos han compartido lleva al aislamiento, pues la confianza se pierde.

Cuento una historia: Había una vez un hombre que era único médico del pueblito donde vivía.

Una noche fue llamado al hogar de un niño por los afligidos papás. Su hijo estaba muy decaído, no hacía travesuras y “volaba de fiebre”.

En esos lejanos tiempos los médicos “hacían domicilios”, es decir que acudían a la casa de las personas que lo solicitaban.

El médico detectó en el niño una inflamación de sus amígdalas. Trató de tranquilizar a los papás, recomendó colocar paños fríos en la frente, dar de beber líquido de manera abundante e indicó una medicación a su mejor entender y saber.

Al día siguiente “hace una pasadita” por la casa de la familia. El niño había dormido bien y se lo notaba más animado.

Como el pueblo era pequeño, con frecuencia el médico “hacía los domicilios” caminando.

En esa ocasión se encuentra a pocas cuadras con una tía del niño.

- Buenos días, doctor! ¿Viene de la casa de mi sobrino? ¿Qué tiene?
- Buenos días, señora! Sí, vengo de la casa de su hermana. Su sobrinito está mucho mejor...

Y se retira presuroso. La preguntita “¿qué tiene?” no tenía respuesta y nunca la tendría. Es que nuestro hombre había jurado “Guardar y respetar el secreto profesional”.

Estaba vigente también un Código de Ética aprobado por la Confederación Médica de la República Argentina en 1953.

“El secreto profesional es un deber que nace de la esencia misma de la profesión...” rezaba uno de sus artículos.

Eran otros tiempos. A menudo escucho a profesionales que hablan con total ligereza, en público, acerca de las personas que han asistido.

Mis luces de alarma se encendieron cuando en 1992 se registraron enfermos de cólera en nuestro país.

Los médicos hacían declaraciones y los medios difundían los nombres de las personas afectadas.

El mencionado Código de Ética, expresaba en otro artículo que revelar el secreto profesional es un delito previsto en el Código Penal.

Nunca tuve noticias de que se haya aplicado el Código Penal a profesional alguno por no guardar el secreto médico.

Lo que sí puedo afirmar es que se han ocasionado daños de todo tipo por cometer infidencias al comentar a otras personas acerca de un diagnóstico o de una determinada situación que se había confiado.

Es imperioso que quienes trabajamos en salud recordemos y cumplamos lo que juramos.

Sin embargo, sentipienso que esta actitud debería ser asumida por todo ser humano, y no solamente por los médicos en cumplimiento de un juramento.

Sería muy saludable ser cuidadores de la confianza, siendo fieles depositarios de lo que la amiga o el amigo nos ha compartido.

Cuidar la confianza hace a la salud de las relaciones!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

06/12/11

Cuidar el ComunicarNOS

Nos permitimos la licencia de centrar nuestra reflexión empleando un nuevo sustantivo con una singular ortografía: comunicarNOS.

El comunicarNOS es indispensable para la salud de las relaciones.

Relaciones saludables son las que hacen visible la nueva civilización que soñamos. Nueva civilización que surgirá de la revolución ya en marcha, en la cual vamos abandonando la cultura antropocéntrica y aprehendiendo la biocéntrica.

El “comunicarNOS” es mucho más que “comunicación”.

Comunicación se define como “hacer saber alguna cosa a alguien”. Un claro ejemplo nos da la TV y otros medios masivos.

Este “hacer saber” tiene diversos matices e intencionalidades: informar honestamente, reflexionar, tergiversar, mentir, confundir, desestabilizar, inducir al consumismo y mucho más.

El comunicarNOS es compartir los sentipensares involucrándose en ellos. Más aun, es vincularse dos o más personas entre sí.

ComunicarNOS presencialmente es un suceso inigualable. Mirándonos a los ojos, atentos a todo lo que se nos dice y decimos, abiertos al asombro y a las emociones.

Es también compartir saberes y hacer por Otro Mundo Posible.

Esto es poderoso. Nos hace tomar consciencia que “los pocos somos muchos”

Tomar consciencia que “somos muchos”, muchos los que pertenecemos a un gran movimiento mundial por la Vida, nos genera entusiasmos revolucionarios, indispensables para el serestarihacer de cada día.

Otra bella manera de comunicarNOS es cuando escribimos una “carta de verdad”. Nuestros sentipensares fluyen por nuestra mano transformándose en letras sobre una hoja de papel, que luego introducimos en un sobre, le colocamos una estampilla y sabemos que en la persona del cartero le llega en propias manos de la persona a quien va dirigida. Todo es personalizado y no por medio de máquina alguna!

Escribir una “carta de verdad” sólo es posible si detenemos el mundo para que por un instante sólo existan dos seres: quien escribe y quien lee.

Por supuesto que también puede ser posible mediante otros medios como teléfono, celular, mensajes de texto, skype, chat y otros productos de las últimas tecnologías.

Debemos estar muy atentos cuidando el comunicarNOS.

No es comunicarNOS cuando merendando en familia estamos con la mirada y la atención puesta en la imagen y en el ruido del televisor. Tampoco lo es cuando sentados alrededor de una mesa celebrando un cumpleaños o algo similar, estamos con la vista clavada en el celular enviando y recibiendo mensajes de texto.

La nueva civilización soñada es en la que cuidamos día a día la salud de las relaciones: con una misma/uno mismo, entre los seres humanos y con toda forma de vida. Cuidar es ternura, es la civilización de las ternuras.

Cuidar el comunicarNOS es esencial para la salud de las relaciones.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

13/12/11

CUIDAR LA ALEGREMIA

En nuestras dos Cartas anteriores hablamos de “Cuidar la Confianza” y de “Cuidar el comunicarNOS”. La Confianza y el comunicarNOS, son esenciales para la salud de las relaciones.

Las relaciones saludables son las que hacen visible la Nueva Civilización que soñamos, civilización centrada en la Vida.

Cuidar la Alegremia también es esencial para la salud de las relaciones... y esencial para la revolución. La revolución de cambiar el antropocentrismo y asumir el biocentrismo.

Cuidar la Alegremia es de trascendental importancia en este serestarahaciendo la revolución del cambio cultural día a día.

¿Por qué?

Porque la Alegremia es poderosa y su poder es mueve el cambio revolucionario.

En junio de 2006, la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, Ecuador, realizó el noveno Seminario Internacional sobre los Niños, la Salud y la Ciencia.

En esa oportunidad tuvo como lema: “La Alegremia en el desarrollo del Arte, la enseñanza de la Salud y las Ciencias”.

El compañero Hernán Hermidas Córdova, Decano de la Facultad por ese entonces, nos decía en su discurso inaugural:

*En este evento se añade un concepto que si bien siempre estuvo presente en nuestras mentes, no tenía un vocablo que lo defina, que represente esa satisfacción, ese “estar bien con uno mismo y con los demás”, ese estado de optimismo y alegría permanentes, ese sentimiento de solidaridad colectiva. El término ha sido acuñado para siempre y su difusión en la Asamblea Mundial de la Salud de los Pueblos, ha permitido llevarlo a todos los rincones del planeta: **Alegremia**.*

La Alegremia no puede definirse con exactitud, ni cuantificarse con indicadores empíricos, porque es un concepto que precisamente se opone al positivismo. El término es humanista y su concepción es esencialmente cualitativa.

Hay quienes definitivamente no lo aceptan, pues no pueden entender más allá de lo que pueden medir, tocar o sentir. Otros lo confunden con la risa, evento momentáneo, que parece tener algún efecto benéfico temporal por la liberación de endorfinas... La Alegremia es otra cosa: es amor, es ternura, es dicha duradera y persistente, es el respeto por la diversidad, es un equilibrio con la naturaleza, es un bienestar biológico, psicológico y social, es todo eso y mucho más.

La Alegremia nos recuerda que pertenecemos al Cosmos. Es generadora de las energías revolucionarias que nos llevan constantemente a construir por la vida, con tal poder que a nadie se le ocurre destruir nada ni luchar contra nada ni nadie, pues la fuerza de ese construir por la Vida es lo que hará y ya está haciendo, que los sembradores de la muerte se vayan, no sólo rindiendo, sino esfumando.

Por este tremendo poder, la Alegremia es negada, subestimada y también atacada.

Los bebés llegan al mundo con ternuras, con asombros y amando la vida y toda forma de vida.

La Alegremia hace que se neutralice la violencia, el egoísmo, la voracidad por la acumulación, protegiendo a las niñas y a los niños para que permanezcan naturalmente humanos.

Cuidar la Alegremia es estar atento y es acompañar desde la ternura, a uno mismo y a todos los seres de la Naturaleza, para que un Mundo Mejor siga siendo posible con nosotros!!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

20/12/11

V - EL DECIR

En este andar por el ciclo planetario expresamos pensamientos y sentimientos.

Tenemos aptitudes para expresarnos con la palabra hablada o escrita y también gestualmente.

Estas Cartas intentan reflexionar sobre las actitudes asumidas cuando nos expresamos, desde nuestra singularidad.

Qué y cómo lo decimos, cuándo y dónde, por qué y para qué.

QUÉ Y CÓMO

“Qué se dice” y “Cómo se dice”, van de la mano y no siempre de manera armoniosa. Es bueno tenerlo presente.

Esta Carta que viene sentipensándose desde hace tiempo, va dirigida especialmente a todas y a todos los que tenemos la visión de un mundo de paz, equidad, sustentabilidad, “que respete y celebre toda vida y diversidad; un mundo que permita el florecimiento de los talentos y habilidades...”, como de manera tan bella y contundente lo describe la Declaración de la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos (Bangladesh, 2000).

Los soñadores somos diversos, y la diversidad, al mismo tiempo que nos trae fortalezas, nos pone en riesgo de dividirnos si no estamos advertidos.

Al ser diversos, tenemos la oportunidad de crecer en creatividad, en solidaridad, en alegría. Un gran regalo que nos ofrece la Vida.

Todo regalo que nos da la Vida, es un desafío. Recibirlo genera responsabilidades que, según como las asumimos, generan variados efectos.

Si el deseo de vivir un Mundo Mejor lo expresamos con rabia y violencia, desconociendo que compartimos con compañeras y compañeros del mismo soñar, el “cómo” expresamos nuestros “qué” resulta áspero y lastimador.

Se producen alejamientos sin retorno, fragmentaciones que inundan de tristezas, frustran y paralizan. Es el logro de los que mantienen y recrean el perverso capitalismo, caracterizado por las injusticias, las guerras y el trato irrespetuoso a la Vida en todas sus formas, al pretender imponer su sistema de explotación y acumulación.

Es esencial que sintamos que en esta diversidad tan hermosa de los soñadores, todas las diferencias son respetables.

De lo contrario, creer que “mi diversidad es la acertada”, niega otras diversidades y hace que se expresen “los qué” con la agresividad de las “malas pasiones”, como dice un amado amigo militante social.

Las “malas pasiones” nublan la vista, juzgan y descalifican a “los qué” de otros diversos, impiden escuchar, anulan la capacidad de análisis, inducen al reduccionismo simplista que teje historias parcializadas, llevando a defender buenas causas con argumentos alejados de la verdad.

Cuando van armoniosamente de la mano el “qué se dice” y el “cómo se dice”, el encontrarNOS sucede mirándoNOS a los ojos, conociendoNOS, respetandoNOS, entusiasmándoNOS en el hacer juntos.

Las mejores propuestas transformadoras, se concretan con personas que con la sabiduría que genera disfrutar de paz interior y de alegrías, saben abrir espacios para que de cada ser florezca lo más bello en el jardín de la diversidad.

De aquí la invitación a expresar nuestros “qué” con la poderosa fuerza revolucionaria de las ternuras.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

25/05/11

DECIR DESDE EL SENTIR

Todo lo que se dice, fuere lo que fuere, surge de un sentir.

“Qué se dice” y “Cómo se dice”, van de la mano y no siempre de manera armoniosa, decíamos en nuestra Carta anterior, de la cual hemos recibido variados comentarios.

Muchos de ellos comparten sentipensares acerca de qué se dice y cómo se dice en la vida cotidiana, con la pareja, con familiares, con compañeras y compañeros de trabajo.

¡Muy bienvenidas estas reflexiones! ¡Es en lo cotidiano donde se construye el mundo que soñamos!

“Pensar antes de hablar” es una frase que se repite a menudo. Seguramente que si esto ocurriera, muchas situaciones enojosas no se producirían. Sin embargo creemos que no es suficiente.

La Humanidad necesita que se expresen los “qué” con la poderosa fuerza revolucionaria de las ternuras, y para ello no existen recetas.

Los “qué” brotan de los más profundos sentimientos. Si sentimos la vida con la alegría circulando por nuestra sangre, con alegremia, no es necesaria receta alguna, porque “no salen” expresiones que lastimen, cualquiera sean las circunstancias en que nos encontremos.

No surgirán “qués” ni “cómos” inoportunos que perturben un clima de paz y de diálogo. Tampoco surgirán en lugares inadecuados que generen confusión y parálisis.

El “**qué**” y el “**cómo**” con el “**cuándo**” y el “**donde**”, estarán tomados de la mano formando una armoniosa ronda.

Un sentir apasionado de amor a la Vida es el “**porqué**” se dice.

El “**para qué**” de todo decir, es el apoyar, construir, contribuir con ideas, con saberes y haceres a la concreción de la visión de un mundo de paz, equidad, sustentabilidad, “que respete y celebre toda vida y diversidad; un mundo que permita el florecimiento de los talentos y habilidades...”

El comunicarNOS desde el sentir alegrémico está impregnado con la amorosa firmeza de la ternura.

La ternura es poderosa fuerza que mueve la Historia. La ternura impulsa con entusiasmos la Revolución de cambiar nuestro creernos centro y dueños de todo, por el sentirnos pertenecientes a la Vida.

Es la Revolución de cambiar la Cultura Antropocéntrica, competitiva y agresiva, por la Cultura Biocéntrica, cooperativa en el cuidarNOS, respetuosa de todas las manifestaciones de la vida: una misma, uno mismo, los seres humanos, las comunidades, los pueblos, el suelo, las plantas, los animales, el aire, el agua... ¡porque somos Naturaleza!

Hasta la victoria de la Vida siempre!

31/05/11

CANTAR O GRUÑIR

Viene a mi recuerdo una calurosa tarde en el Chaco santafecino, en Fortín Olmos. Vuelvo a pasar por el corazón esta vivencia.

Doña Santa, sabia campesina, nos deleitaba compartiendo su sabiduría. Disfrutábamos recibiendo verdaderas lecciones de vida.

En un momento dado nos pone ante esta “preguntita”.

“¿Qué hace Ud. cuando se despierta?”, “¿canta dando gracias porque está vivo, como hacen los pajaritos?, ¿o se levanta enojado por lo que tiene que hacer?”

En ese instante me pregunté si la humanidad no se dividiría en dos grandes grupos: los que cantan a la Vida y los que gruñen a la Vida.

Los que se levantan cantando a la vida, son los que siempre se hallan con ánimo de acompañar, ayudar, ser solidarios. Viven agradecidos, aun ante dificultades, problemas o tristezas, confían y aman.

Los que se levantan gruñendo a la vida, desconfían, juzgan y critican destructivamente, y se paralizan o deprimen ante alguna adversidad.

El cantar a la vida es signo de vivir con la alegría que circula de manera creciente por el torrente sanguíneo, vivir con alta alegremia.

La visión del mundo saludable que queremos es de un mundo de paz, equidad, sustentabilidad, “que respete y celebre toda vida y diversidad; un mundo que permita el florecimiento de los talentos y habilidades...”

Ese mundo se construye día a día con personas concretas, con verdaderos revolucionarios.

La revolución en la que estamos empeñados es la de cambiar el mundo. Para nosotros cambiar el mundo significa cambiar de cultura.

De la cultura del sentirse el ser humano como el centro de todo, a la cultura de sentir a la Vida como el centro.

De la cultura del sentirse el ser humano con ínfulas de dominar y controlar, a la cultura del sentirnos pertenecientes a la Vida.

Levantarse cantando a la vida no es un ejercicio de autoayuda ni una regla a imponerse, es lo que sale naturalmente del sentimiento de pertenencia.

La Revolución de la Vida ya se está haciendo con quienes se levantan cantando a la Vida!!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

09/06/11

VI – CULTURA, CIENCIA Y SABIDURIA

“Pertenece al Universo”, es el primer libro que leí de Fritjof Capra. Un diálogo con los monjes benedictinos David Steindl-Rast y Thomas Matus, sobre el nuevo paradigma de la ciencia y de la teología.

Libro que lleva como subtítulo “La ciencia al encuentro de la sabiduría”. Tanto el título como el subtítulo los percibí esperanzadores.

La recuperación del sentido de pertenencia a la Madre Tierra, al Universo, al Cosmos, a la Vida, nos da una hermosa visión del mundo que nos regala volver a disfrutar de la dicha del asombro de la niñez, al descubrir otros paisajes.

SENTIDO DE PERTENENCIA DESCUBRIENDO OTRAS CULTURAS

“Eco” es Casa. “Sistema”, un mundo de relaciones. El Mundo, el Planeta Tierra, Nuestra Casa Grande, es un Ecosistema. Todo está interrelacionado con el Todo.

Nosotros integramos este Ecosistema, nosotros somos Mundo.

Me adhiero a esta manera de comprender el mundo como un ecosistema, al que le pertenecemos.

Esta percepción, percepción que es eminentemente espiritual, la he recibido gracias a vivencias vivenciadas en este querido Norte Argentino.

Vivencia es algo más que experiencia. Vivencia es lo que ya queda internalizado en nuestro ser y que al revivenciar se hace un continuo presente.

Vivencias con los Pueblos Originarios, Qom, que fueron los primeros con los que me relacioné, y luego con los Pueblos Wichí, Moqoi, Pilagá y Guaraní.

Vivencias también con comunidades campesinas criollas del Chaco, del Chaco Santafesino, de Corrientes, de Santiago del Estero, de Formosa y de Misiones, especialmente con sus mujeres.

Vivencias que me hicieron recuperar el sentido de pertenencia, el tomar conciencia que **soy Naturaleza**.

A los Pueblos Originarios y a las Doñas campesinas de este Norte, mi gratitud, porque tomar conciencia que **“Soy Naturaleza”**, es lo más importante que le ha ocurrido a mi Vida.

En la persona de Doña Santa, de Fortín Olmos, rindo mi homenaje de gratitud al recordar una de sus tantas enseñanzas.

Doña Santa, comentando sobre las bondades de las plantas para nuestra salud, recomendaba con pasión que las respetemos, que no las arranquemos... Doña Santa nos decía:

“¿Por qué arrancar una planta de raíz? A ella la hizo Dios igual que a mí. Es tan importante como yo. Es mi hermana. Tengo que ir con cariño, explicarle que le voy a sacar un cogollito para hacer un tecito para mi ahijadita”

En lejanas latitudes, en Savar, Bangladesh, estábamos en diciembre del 2000, participando de la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos.

Se presenta Aleyne Watene, del Pueblo Maorí. Aleyne, es de Aoteroa, que en el idioma Maorí significa la “Tierra de la larga nube blanca”. No vamos a hallar Aoteroa en los mapas. El conquistador le impuso a su territorio el nombre de “Nueva Zelanda”.

Aleyne, orgullosa, mostrando su bandera, nos dice en un momento:

“No sé de dónde salió el dicho ‘pienso luego existo’... no nos gusta. Comparto lo que dice mi pueblo: pertenezco por lo tanto soy”.

El Regalo Mayor que he recibido de la Vida para mi vida, de las sabidurías ancestrales, ha sido la percepción espiritual de recuperar **el sentimiento de ser Naturaleza**.

Hasta la victoria de la Vida siempre!

19/07/11

SENTIDO DE PERTENENCIA DESCUBRIENDO OTRA CIENCIA

Decía en la Carta anterior, que me adhiero a comprender el Mundo como un Ecosistema al cual estamos integrados.

Comprensión originada desde una percepción espiritual descubriendo otras culturas. Esta percepción, me hace sentir que soy Mundo, que soy Tierra.

No sólo las sabidurías originarias nos hacen tomar conciencia que el Mundo es un ecosistema al cual pertenecemos, sino también la ciencia.

Kuhn acuñó el vocablo “paradigma” para designar todos aquellos conceptos, valores, premisas, que la comunidad científica no cuestiona y sobre los cuales “edifica el edificio de la ciencia”.

Cuando se cuestiona un paradigma, ese edificio se derrumba y comienza una nueva fase en la historia de la ciencia.

Por muchos siglos, la comunidad científica no discutía que la Tierra era el centro del Universo y que todo giraba alrededor de la misma.

En un momento dado, este paradigma geocéntrico fue cuestionado hasta que se consensó que el Sol era el centro.

Desechar el paradigma geocéntrico y reemplazarlo por el heliocéntrico fue uno de los acontecimientos de la historia de la ciencia que Kuhn llama “revoluciones científicas”.

En este instante de la historia estamos en uno de esos períodos de la ciencia, la revolución de un cambio de paradigma.

El paradigma científico aun dominante, que se originó con la Modernidad, se caracteriza por el dualismo (materia /energía, cuerpo/psiquis), el mecanicismo (causa-efecto), la metodología analítica (especialidades) y por su manifiesta funcionalidad a un sistema de vida utilitario.

Sin embargo, desde hace un siglo, este paradigma está siendo seriamente cuestionado desde los conocimientos de la física cuántica, del pensamiento sistémico y de la física de los procesos de no equilibrio, por mencionar sólo algunas de las vertientes que van construyendo el “nuevo paradigma”.

Surgen nuevos conceptos tales como la auto-organización de los seres vivos y las estructuras disipativas, conceptos que nos llevan a una visión integral del Universo.

Se comienza, desde la ciencia, a concebir la vida como un tejido y a los seres humanos, como una hebra más de ese tejido. Fritjof Capra, prestigioso físico que desde hace décadas brega por el cambio del Paradigma Científico, nos enseña que “no existen las partes. Lo que llamamos una parte es simplemente una configuración en una red indivisible de relaciones”.

Estos nuevos conocimientos hacen visible el emerger una nueva ciencia con otra ética. Una ciencia que coopere con la Naturaleza para, al decir de Capra, “aprender sobre fenómenos naturales y ser capaces de seguir el orden natural y el fluir de la corriente del Tao, como dicen los sabios chinos”.

Asistir a esta revolución del cambio de paradigma de la ciencia occidental, que hace que se encuentre con otras culturas y con antiguas sabiduría, me genera en lo personal, una esperanzadora alegría que circula por mi sangre, una elevación de la alegremia.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

26/07/11

UN BELLO ESPERANZADOR ABRAZO: CIENCIA CON ANTIGUAS SABIDURÍAS

Cuando nos disponemos a percibir lo que nos transmiten culturas ancestrales, recuperamos el sentido de pertenencia a la Naturaleza, sentido de pertenencia a la Vida misma. Una percepción espiritual.

Asimismo, la ciencia con sus nuevos descubrimientos, al hacernos ver al Universo como una totalidad, también contribuye mediante esta intelección, a que recuperemos el sentido de pertenencia.

El encuentro que se está dando entre la Ciencia y las Antiguas Sabidurías, es un momento muy esperanzador en la Historia de la Humanidad.

Un bello abrazo que dinamiza la recuperación del sentimiento de pertenencia y lo fortalece. Lo esperanzador está dado por el contexto histórico que nos ha tocado vivir.

Cuando decimos contexto histórico nos estamos refiriendo a las circunstancias sociales, ambientales, políticas y económicas en las cuales transcurre nuestra cotidianeidad.

La cultura occidental, comenzó, no sólo a expandirse por el mundo, sino a imponerse a otras culturas, desde la llamada Era Moderna. Una fecha emblemática que da inicio a esa dominación es 1492.

Imponer sus valores ha sido y es, un acto nefasto para la Humanidad. Valores que son antivalores, tales como individualismo, deseo de tener y acumular, competitividad, y muchos otros, que nos alejan cada vez más del apoyo mutuo, es decir que nos alejan de ser humanos.

Mi convencimiento es que esta desnaturalización de la especie humana se origina cuando emerge una cultura en la que se cree que el ser humano no forma parte de la Naturaleza y que tiene el derecho de ser su dueño, de controlarla, explotarla y, en el mejor de los casos, de “administrarla racionalmente” para su beneficio.

Cada cultura adquiere y produce conocimientos a su manera, es decir que cada cultura tiene su propia ciencia.

La dominación occidental se ha apropiado del término “ciencia”, y a los únicos conocimientos que reconoce como científicos son los que han sido producidos o validados por sus métodos.

No sólo son los únicos que reconoce, sino que los sacraliza. “Si lo dice la ciencia no se discute...”

Esta ciencia ha demostrado ser funcional a la perversidad del sistema capitalista que ha instalado las inequidades, explotando y destruyendo todas las manifestaciones de la vida, a las que considera “recursos” a su disposición, incluyendo como “recursos a explotar” a los propios seres humanos.

Sin embargo, está surgiendo una nueva ciencia, que al asumir que somos Naturaleza, procura comprender los fenómenos naturales, aprender de ellos y así, con otra ética, contribuir a una Civilización de la Vida.

Es esperanzador que desde las propias entrañas de esta ciencia, vayan surgiendo otras concepciones para que los humanos vivamos en armonía con lo que somos, en armonía con la Naturaleza, es decir vivir en armonía con nosotros mismos.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

02/08/09

VOLVER A SER HUMANOS

Debemos “volver a ser humanos”, nos ha dicho en más de una ocasión nuestro querido amigo Donato Camey, *Maya Kaqchikel*, médico graduado en la Universidad de San Carlos de Guatemala y médico maya.

Desde que la escuché, esta frase me ha quedado “dando vueltas por el cuerpo”, haciéndome sentipensar que es un camino para la paz en este mundo de tanta violencia globalizada.

“La ciencia” proporciona conocimientos para construir armas nucleares (que ya fueron empleadas) y muchos otros tipos de armas llamadas “convencionales”, que hoy son usadas en numerosas guerras.

Ciencia producto de la cultura occidental dominante, la misma que ha generado el capitalismo devastador.

La violencia de esta cultura se encuentra no es sólo en las guerras, también en las calles, en las familias y en la vecindad, a punto tal de sentir las “parte del paisaje”.

Con profunda tristeza vemos también actitudes violentas adquiridas por grupos humanos pertenecientes a culturas originarias.

El lenguaje de quienes sostienen posturas ideológicas, políticas o religiosas trasunta odio y agravios hacia quienes piensan diferente, considerados como enemigos a destruir.

Este “apasionamiento” se agota en el discurso iracundo, paraliza y nada construye.

¿En qué momento hemos dejado de ser humanos?

¿Somos “naturalmente” violentos unos con otros y con toda forma de vida?

¿Cómo se puede entender que los seres humanos, una especie viviente más, sean tan agresivos con otros de su misma especie y con otros seres vivientes?

Quien esto escribe no tiene respuestas. Sólo le sale del cuerpo compartir vivencias de sus años de trabajo como pediatra, en una época en que los médicos teníamos la modalidad de acudir al domicilio de las familias.

Nunca recuerda haber visto nacer un niño violento. Tampoco a ningún pequeño que no juegue con alegría, que no comparta sus juguetes, que no estire sus bracitos, felices sólo con alimento y abrigo prodigados con amor. Podría narrar infinidad de episodios de niños solidarios entre sí y con otros seres.

Recuerda sí a niñas y niños pasar por un período de tristeza en ámbitos familiares y vecinales de violencia, antes de observar en ellos mismos actitudes violentas.

Quizás si ponemos la mirada en otras cosmovisiones podríamos ver algo de luz.

En el Foro Social Américas, celebrado en Guatemala, en 2008, Donato nos contaba acerca de la Cosmovisión Maya.

Esta Cosmovisión, nos decía, busca respetar, proteger y vivir en armonía, con todas las fuerzas y seres vivientes que vemos y no vemos.

La Naturaleza es la Maestra de Maestras que nos enseña a no violentar la vida de otros, a respetar el espacio sagrado de cada ser viviente y a

reconocer que cada uno tiene una misión y una función importante para la continuidad de la vida.

Nuestra invitación a los pueblos del mundo, es que volvamos a ser personas completas, personas verdaderas que vivan y convivan con las vidas existentes en el universo.

Que en este mundo capitalista de violencia y de muerte generalizada, estén vivos estos sentipensares, es milagroso, esperanzador y alegrémico.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

21/02/11

VII - ¿“DESARROLLO” = CALIDAD DE VIDA?

Desde la esencia de la cultura occidental, que se siente por fuera de la Naturaleza, surgen supuestos que se asumen naturalmente.

Uno de ellos es que necesitamos “desarrollarnos” para elevar nuestra “calidad de vida”

En esta serie de Cartas nos proponemos poner a consideración algunas reflexiones que cuestionan esta afirmación.

CIVILIZACION CON LOS COLORES DEL ARCO IRIS

Conmovidos por todo lo que sucede en Japón (*) Dolor, mucho dolor por las pérdidas de vidas, heridos, destrucción de hogares...

En poco más de un año la humanidad ha sido sacudida por tres grandes terremotos: Haití, Chile y ahora Japón.

Siguiendo noticias internacionales tomamos conciencia que casi todos los días se reporta un sismo en algún lugar del mundo.

Todo acontecimiento ante el cual nos pone la Vida, es una oportunidad para reflexionar, aprender y sobre todo desaprender.

En Japón, además de los efectos del terremoto, se añaden los daños a las usinas nucleares con la consiguiente fuga de radioactividad.

El pueblo japonés sabe de esos efectos desde agosto de 1945, cuando se arrojaron bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki.

Mucho se dice a favor y en contra de la energía nuclear.

Desde esta columna nos parece oportuno preguntarnos por qué, para qué y para quiénes se demanda más producción de energía.

Una respuesta muy clara la ha dado James Lovelock en su libro "La Venganza de la Tierra": "para que las luces de la civilización sigan encendidas".

En el mencionado libro, el autor advierte el daño a la Tierra provocado por el empleo de combustibles fósiles, principales emisores de gases responsables del calentamiento global.

Lovelock es un científico muy conocido por ser el creador, junto a Lynn Margulis, de la Teoría Gaia, que concibe al Planeta como un ser vivo.

Para quienes hemos hallado en la Teoría Gaia una inspiración para sentirnos pertenecientes a la Naturaleza, nos sorprendemos al descubrir que Lovelock propone la instalación masiva de usinas nucleares como única fuente de producción de energía.

Expresa que lo ideal sería que hubiera fuentes de energías no contaminantes. En su concepto el desarrollo actual de las mismas no es suficiente para "que las luces de la civilización continúen encendidas".

Se sitúa como médico de Gaia que prescribe el remedio menos malo, sosteniendo que se trata de "una fuente de energía segura".

Lo que está ocurriendo con las centrales nucleares japonesas es, en nuestro concepto, un llamado a la humildad.

La mayoría de los científicos aun están convencidos de la predictibilidad de la ciencia y de su capacidad de control.

Quien escribe está cada vez más convencido que de la Vida no sabemos nada.

¿Por qué empeñarse en mantener encendidas las luces de la civilización? Justamente de este modelo civilizatorio de explotación y exclusión, generador de inequidades, que debería avergonzarnos por ser la única especie de seres vivos que no se apoyan mutuamente.

Estamos en un instante en que podría ser el triunfo de la revolución en defensa de la Vida, optando por otra manera de vivir.

Nos da esperanza la propuesta que viene de los Andes, el "suma qamaña", el "vivir bien", vivir en armonía con la Naturaleza.

Vivir en armonía con la Naturaleza es vivir en armonía con nosotros mismos, pues somos Naturaleza!

Será una civilización con las luces de los colores del arco iris, los colores de la Wipala, símbolo de igualdad, de justicia, de armonía.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

(*) Se refiere al terremoto y tsunami acaecido en Japón el 11 de marzo de 2011

15/03/11

¿ESTÁNDAR DE VIDA O ESTÁNDAR DE MUERTE?

Yaciretá-Apipé es una inmensa represa para generar electricidad, construida sobre el Río Paraná, entre la Provincia de Corrientes, Argentina, y el Departamento de Misiones, Paraguay.

Como toda obra de este tipo, ha ocasionado y ocasiona impactos ambientales negativos, tales como desplazamiento poblacional, inundaciones, desaparición de bosques, mortandad de animales y otros.

Recientemente se elevó la cota a 83 metros sobre el nivel del mar, lo cual renovó las críticas. Justificando esta decisión, Oscar Dores, director de la Fundación para el Desarrollo Eléctrico, expresó en un reportaje que esto necesario, pues “el estándar de vida que tenemos ahora, hace gastar el doble de energía que hace diez años atrás”. Explicó también que si no se hiciera, no se podría recuperar la inversión.

En la misma línea, Lovelock sostiene que “sobre todo necesitamos electricidad para mantener en marcha nuestra civilización tecnológica”.

En la Carta anterior hacíamos referencia a James Lovelock, científico creador de la Teoría Gaia, quien se autodefine defensor “a ultranza de la energía nuclear” para que las “luces de la civilización sigan encendidas”.

Es muy claro que ambos científicos, como tanto otros, naturalizan el modelo civilizatorio dominante.

Modelo que genera tantas inequidades en la sociedad humana, competitividad, violencias, guerras, como así también el calentamiento global y la pérdida de la biodiversidad, dos constataciones que serían más que suficientes para alertarnos sobre el riesgo de la continuidad de la vida de la especie humana.

Sea cual fuera la forma futura que tome la sociedad, “seguirá habiendo pobres y privilegiados”, afirma Lovelock.

“Si no estuviese Yacyretá, los ecologistas le tendrían que decir a la gente cómo obtener la misma cantidad de energía para conservar ese estándar de vida”, afirma Dores en el mencionado reportaje.

Nadie debe “decir nada a la gente”. Lo esencial es decir NOS entre todas y todos cómo queremos vivir y vivir bien.

Desde esta columna sostenemos que en este instante de la historia, no es cuestión de debatir fuentes de energía para conservar este estándar de vida, ni mantener las luces de la civilización.

Se trata de preguntarnos conscientemente si deseamos mantener este estándar de vida que provoca muerte, o reinventar nuestra manera de vivir.

Es alocado haber naturalizado un crecimiento lineal sin límites. El economista Manfred Max Neef, en su libro “Desarrollo a Escala Humana”, nos

hace ver que las necesidades humanas no son infinitas, que por el contrario, son pocas y esencialmente son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos de la historia.

El consumismo de este modelo civilizatorio nos ha enceguecido, confundido, nos inventan necesidades funcionales al sistema capitalista.

Es indispensable que las necesidades humanas se satisfagan de manera saludable.

Recuperar el sentir que somos Naturaleza y así serestar en nuestro ciclo planetario, apoyándonos mutuamente entre los humanos y respetando toda forma de vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

22/03/11

PLAGA DE ÁRBOLES

El título de esta Carta parece extraño. La palabra “plaga” tiene connotación de algo calamitoso o al menos de la presencia abundante de algo que es perjudicial.

Nunca había escuchado ni leído que los árboles fueran plagas, así que fue grande mi sorpresa cuando a fines de setiembre, en un diario de una provincia argentina leí sobre “chacras y campos plagadas de arbustos y hasta de árboles...”

Se trataba de las declaraciones realizadas por un candidato a diputado, señalando que, a su parecer, la productividad de esa provincia era escasa.

No es el caso juzgar a nuestro hombre que utilizaba la palabra plaga, probablemente sin recordar su significado, en el fragor de una campaña electoral.

Lo importante es que estamos ante una nueva demostración de la colonización mental de un “modelo civilizatorio” que considera sin cuestionamiento alguno, que “progreso” y “fuentes de trabajo” son sinónimos de explotación y acumulación.

Viene a mi memoria la propaganda a todo color de una empresa multinacional fabricante de maquinarias agrícolas.

Decía que con sus máquinas se podían aplanar y roturar toda clase de tierras para que “junglas, marismas y desiertos inutilizables”, se transformen en “explotaciones valiosas y rentables”.

Anunciaba más adelante: “Sabemos qué máquinas convienen más para sus condiciones locales y cómo ayudar a sacarles el mayor partido posible”.

Aquí está la clave: explotar, rentabilidad, sacarle partido.

Una vez más la locura de creernos todopoderosos, dueños de todo a punto tal de explotar, excluir y extinguir sin escrúpulos a toda forma de vida.

No es un concepto arraigado sólo en los medios capitalistas empresariales cuya única lógica es la acumulación.

Lo peligroso es la adhesión a ese modelo por parte de quienes sostienen incluso otras ideologías.

A mediados de los 90 leí en un periódico de izquierda, un artículo escrito por un periodista de izquierda que visitaba China, en el cual elogiaba que se

habían levantado espectaculares shoppings donde antes “sólo” había bosques y esteros.

¡El cemento es mejor que los bosques! Y cemento para edificar “catedrales” de la religión del consumismo.

Hagámonos la sencilla pregunta, ¿sería posible la vida humana sin la presencia de árboles?

Y por un momento sintámonos árboles y preguntémonos si sufrimos alguna plaga y cuál es.

Seguramente la respuesta sería que la peor, sino la única plaga, son los especímenes de la especie humana.

Hagamos política desde lo cotidiano comenzando con la revolución de independizarnos de la colonización mental que nos impide ver la vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

17/11/11

“ENTRAR EN CARRERA”

Comparto un par de historias de intentos de “entrar en carrera” con la lógica capitalista.

Ernestina vive en un populoso barrio de una gran ciudad. La conocí en un Encuentro relatando con entusiasmo cómo varias vecinas sembraban en los techos de sus casas, preparando cajones con tierra.

No disponían de espacios verdes ni en sus propios hogares. Cosechaban toda suerte de hortalizas que compartían solidariamente.

Al poco tiempo pude visitarla. Vi con mis propios ojos la belleza de esos techos cubiertos con gran variedad de plantas.

Ernestina además era muy habilidosa en elaborar sabrosas empanadas que a precio módico vendía a sus vecinos.

Al cabo de unos años vuelvo por su casa y encuentro a Ernestina muy afanada atendiendo “su negocio”.

Había sido invitada por una Fundación a participar de un curso para capacitarse como “empresaria”. Cuenta que gracias a ese curso, descubrió muchos “errores” que cometía. Para ella fue importante aprender que “una cosa es la amistad y otra los negocios”.

Ahora fabricaba empanadas en serie pesando los ingredientes en cantidades exactas para optimizar las ganancias.

Ernestina ya no sembraba. En la terraza donde cultivaba estaba construyendo pequeños cuartos para alquilar.

La sentí preocupada y sin alegría. Con buenas intenciones había sido inducida a “entrar en carrera” con la lógica capitalista.

“Los Roldán” eran tres jóvenes hermanos propietarios de un campo de 30 hectáreas. Un querido amigo los visitaba frecuentemente tratando de convencerlos que abandonaran el monocultivo y optaran por la agricultura ecológica.

Un buen día pasan a saludar a mi amigo para despedirse y agradecerle sus visitas.

- *¿Adónde van?*

- *Y... no sabemos, a alguna ciudad a buscar trabajo... El campo "ya no da más".*

Un "gringo" vecino explotaba sus 3000 hectáreas con semillas transgénicas. Una avioneta fumigaba asiduamente. Con ostentación mostraba sus máquinas, camionetas, ropas "de marca"...

Los Roldán querían imitarlo y no lo lograron. La imagen del "gringo" les indujo a "entrar en carrera" con la lógica capitalista.

La lógica capitalista fomenta el individualismo e incita a la acumulación desenfrenada explotando y excluyendo.

A escasos kilómetros del campo de los Roldán, vive Adela con su Mamá. Tiene una chacra de 3 hectáreas donde de manera natural cultiva de todo, cría pequeños animalitos y una vaca que le da leche.

Cuando necesita algo que no puede producir, como el calzado, va con su canasto a vender alguna hortaliza o huevos a un pueblo cercano.

La alegría que irradia Adela es notable. Escribe poesías, visita a sus vecinos y viaja donde la invitan para que cuente su manera de vivir.

Existen otras lógicas que no llevan a las personas a emprender carreras competitivas. Son lógicas en las que prima la solidaridad y el respeto. Tenemos el desafío de descubrirlas, de inventarlas y de promoverlas.

Vivimos en un instante en el que se hace imperiosa la gran revolución del cambio de valores para que la humanidad sobreviva "viviendo bien".

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

Nota: Los nombres son de fantasía. Los hechos son reales.

19/04/11

FUKUOKA

Estamos impresionados por lo ocurrido y lo que sigue ocurriendo en Japón. Desde esta columna anhelamos fervientemente que estos sucesos sacudan la mente universal de la especie "homo sapiens/demens", como nos denomina Leonardo Boff.

Un sacudón para que toda la humanidad tome consciencia que este modelo de "desarrollo" se atribuye la potestad de extraer, explotar todo y acumular para unos pocos.

Fundamentalmente tomar consciencia que la lógica utilitarista de este modelo es producto de una cultura que no respeta la Vida ni ninguna forma de vida en absoluto.

Unas semanas antes del terremoto del 11 de marzo, nuestra querida amiga Silvia Goya, quien vive en Misiones, nos comentó muy conmovida de su participación en un Encuentro de Permacultura.

Para nosotros no es casualidad que en su relato justamente incluyera palabras de Fukuoka, gran sabio japonés que propone la Agricultura Natural:

“Curar la tierra y el purificar al espíritu humano son un mismo proceso. Estar aquí, cuidando un pedazo de Tierra, en plena posesión de la libertad y plenitud de cada día”.

Estas palabras de alguna manera resumen la esencia del pensamiento de Masanobu Fukuoka, quien vivía como sentipensaba.

Trabajando e investigando en el Departamento de Aduanas de Yokohama en la Sección Inspección de Plantas, se dio cuenta que la manera de producir alimentos “científicamente”, alterando la Naturaleza, nos alejaba cada vez más de ser humanos.

Decidió trabajar en su pequeña granja, sin labranza de la tierra y sin uso de químicos. Su ejemplo se propagó por el mundo y hoy existen miles de grupos que siguen sus enseñanzas.

Nuestra amiga Silvia, en su mensaje, nos comparte también sus sentipensares:

“El trabajito es cotidiano, revolucionar la cultura, revolucionar los hábitos cotidianos, esas ‘verdades’ que automáticamente vamos repitiendo: usar y tirar... Nuestra tarea es revitalizar la tierra, dejar de contaminar, vivir con una frugalidad consciente... todos podemos. Alimentar el SerEstar, más que el tener. Una firme decisión y dedicación es necesaria con alegría a nivel de consciencia colectiva, sin enojo por lo que falta. No nos alcanza el día para disfrutar de tantas maravillas”.

Quizás en este instante de la historia, los sentipensares de Fukuoka, fallecido a los 95 años, en 2008, nos estén iluminando un nuevo amanecer para la Humanidad.

Vivió como sentipensaba y sus sentipensares nos transmiten reflexiones sobre nuestro ser y estar.

“En la Naturaleza hay vida y muerte y la Naturaleza está llena de gozo. En la sociedad humana hay vida y muerte, y la gente vive en la tristeza”.

Recordar que vinimos al mundo para ser felices y desarrollar todo nuestro ciclo planetario vivenciando la alegría, es la revolución que tenemos la oportunidad de protagonizar día a día.

¡Un gran regalo de la Vida!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

29/03/11

VIII – PERTENECER EN LUGAR DE POSEER

¿Cómo nos paramos ante la Vida? ¿Con respeto? ¿Con amor? ¿O con un sentimiento utilitario?

Las siguientes Cartas intentan desde las vivencias, reflexionar sobre lo que es trascendente para cada ser humano y para la Humanidad toda, tener consciencia de la actitud que asumimos frente a nosotros mismos, a los demás seres humanos y a todos los seres de la Naturaleza, y desde dónde la asumimos.

SER O NO SER, PERTENECER O NO PERTENECER

Hace tiempo que he borrado de mi léxico varias palabras. Una de ellas es “casualidad”. Y siento que no es casualidad que haya llegado a mis manos una hoja suelta.

De un caos de carpetas entremezcladas, cae una hojita prolijamente doblada. Algo me impulsa a levantarla y me encuentro con unas líneas escritas cuidadosamente con letras color fucsia.

No lleva firma. ¿Quién será la autora o el autor?

Su lectura me trae a la memoria la conocida expresión de Hamlet: “ser, o no ser”, muy repetida a veces, como una humorada.

No pretendo ni quiero para nada entrar en disquisiciones psicoanalíticas sobre Hamlet y su dicho, sólo creo que no es para nada gracioso si nuestro ciclo planetario lo vivimos con esa incertidumbre.

La afirmación de la propia identidad es indispensable para vivir una relación saludable con una misma o con uno mismo.

La relación saludable con nuestra propia persona es esencial para vivenciar saludablemente todas las relaciones en el devenir de nuestros días.

Relaciones saludables con las demás personas, con la vida arbórea, con nuestros hermanos animales, con el suelo, con el agua, con el aire, con toda forma de vida.

¿Qué dice esa hoja suelta que me ha desencadenado estos sentipensares?

Se trata de la respuesta a dos preguntas formuladas en el Taller “Hacia la salud de los ecosistemas”, durante el Encuentro de Salud Popular “Laicrimpo”, celebrado en Montecarlo, Misiones, Argentina, en 2008.

Transcribo con emoción lo que escribió la autora o el autor:

1. ¿Qué ocurre cuando el Ser Humano se siente fuera de la Naturaleza?

*Pierde conexión con los otros, con el pasado y con el futuro.
Piensa en un hoy sin proyección, sin lazos solidarios. Explota,
destruye y se destruye a la vez.
Sus acciones generan y promueven enfermedad.*

2. ¿Qué ocurre cuando el Ser Humano se siente que pertenece a la Naturaleza?

*Se respeta a sí mismo y a los demás. Comprende el vínculo que
lo une a la Naturaleza. Está conectado con el pasado, porque
comprende su inserción en la historia, y a la vez con el futuro,
porque le importan los que vendrán. Sus acciones generan salud.*

Escuché de Alayna Watene durante la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos, en el 2000, en Bangladesh, una expresión que para mí resultó clave para la afirmación del “ser”.

Alayna es del Pueblo Originario Maorí, de Aoteroa, la Tierra de la Larga Nube Blanca. A ese territorio el invasor le impuso el nombre de Nueva Zelanda.

¿Qué dijo Alayna? Tratemos de escucharla:

“No sé de dónde salió el dicho, ‘pienso, luego existo’, no nos gusta, comparto lo que dice mi pueblo: Pertenezco por lo tanto soy”.

Sentipienso que el dilema a resolver es “pertenecer, o no pertenecer”.

Recuperar el sentimiento de pertenencia a la Naturaleza, pertenencia a la Vida. Sentirse vida dentro de la Vida, volver a nuestro natural ser humanos.

Si continuamos viviendo sin sentirnos pertenecientes, el fluir de los días transcurrirá con el vacío de nuestra propia identidad.

¡Pertenecer, o no pertenecer, es la cuestión!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

30/08/11

DEPREDAR, MANEJAR, ADMINISTRAR, PERTENECER

Depredación demencial

Explotación, exclusión y extinción son las “3 ex” que caracterizan al sistema capitalista que la cultura patriarcal ha producido.

Estas “3 ex”, cuyos efectos percibimos cotidianamente, hablan por sí mismas de la actitud de quienes se sienten “amos y señores” de la vida.

Mantener y profundizar este modelo civilizatorio, con sus injusticias y crueldades que crecen como una espiral sin fin, implica la demencial depredación que ya ha puesto en riesgo la supervivencia de la especie humana.

Manejo racional

En un supuesto intento por disminuir las consecuencias funestas de este sistema, plantea la premisa “hacer un manejo racional de los recursos naturales”.

“Manejar” implica asumir la potestad de controlar y manipular.

Si los decisores de las corporaciones procedieran con cierta dosis de racionalidad, probablemente los daños estarían algo aminorados.

Decimos probablemente porque no se cuestiona el modelo sino que se pretende continuar con el mismo, a pesar de ser insostenible.

Decimos daños aminorados y no suprimidos, porque la moral utilitarista es inherente a esta postura. Plantas, animales, agua, aire, suelo y toda forma de vida son cosificadas al considerarlas como un mero “recurso”.

Recurso es algo que usamos para obtener lo que queremos. Sería deseable tener en cuenta este concepto cuando se habla de “recursos humanos”.

El desprecio y la ausencia del amor en las decisiones exclusivamente racionales, es la máxima expresión de la desvalorización de los sentimientos.

Administración de la vida

Quienes adoptan esta actitud, tienen el convencimiento de que el ser humano debe administrar la Naturaleza porque la misma no le pertenece.

Al considerar que el ser humano es responsable de la vida, lleva en sí la idea de una administración sabia y cuidadosa.

Seguramente si predominara esta actitud viviríamos el día a día disfrutando mayor salud y solidaridad entre vecinos. No veríamos tanta muerte.

Nuestra observación está puesta en el carácter mismo de la función de administrar.

Un administrador es un mayordomo, alguien que debe disponer de algo que no es suyo. Como la misma palabra lo dice, se considera “el mayor de la casa”.

Asumirse como el “mayor de la casa” lleva el riesgo de creer que se sabe todo y tomar decisiones en consecuencia.

Muchos a los que la Vida nos ha regalado vivenciar varios ciclos planetarios, vamos entendiendo y aprendiendo que de la Vida... ¡no sabemos nada!

Pertenecer a la Vida

Más que una actitud se trata del sentimiento de pertenencia a la Naturaleza.

Sentir que pertenecemos a la Naturaleza, y no que la Naturaleza nos pertenece, es un valor esencial que se trasunta en conductas respetuosas centradas en la Vida.

Son los saberes y haceres que distinguen a la Civilización Biocéntrica que promovemos con entusiasmo revolucionario.

“A esa plantita la hizo Dios a igual que a mí, entonces es mi hermana, es tan importante como yo”, nos decía la sabia de Doña Santa, molesta porque arrancaban plantas de raíz.

“Si necesito un cogollito para hacer un té, debo hablarle, pedirle permiso...”

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

15/02/11

REGALITO EN EL “DÍA DEL NIÑO”

El “Día del Niño” se celebró en Argentina el domingo pasado. A escasos minutos de finalizar la jornada, exactamente a las 23:55 horas, ya casi cerrando mi computadora ¡me llega un regalito!... por correo electrónico, a tono con la época.

Me sorprende... ¿un regalo a mí?, ¿por el “Día del Niño”? ¡y me lo envía mi hija Liliana!!

En la familia conocen mi “no registrar” esas fechas cuyo sentido ha sido distorsionado por quienes incitan el consumismo. (*)

En ese instante no se me ocurre “analizar” el porqué la hija hace un regalo al papá en el Día del Niño y tampoco lo hago ahora, ni lo haré después.

Atrapado por la curiosidad, cosa para lo cual me reconozco vulnerable en extremo, “desenvuelvo” atropellado el regalito que tiene esta “envoltura”:
<http://www.youtube.com/watch?v=5DF1eijKXTk>

Me encuentro con la canción “Un mundo de hombres niños”, de Demis Roussos. La escucho de inmediato. Me encanta la letra, en especial el estribillo:

*Canta un canto al mundo,
que todos oigan al despertar.
Canta. Si pones alma,
hasta los sordos te escucharán.
Canta un canto al mundo,
porque cantando cambiará tal vez.
Canta un canto puro,
como los sueños de tu niñez*

Recuerdo una vez más a la sabia Doña Santa que nos preguntaba cómo nos despertábamos cada mañana, si enojados o agradecidos por estar vivos.

Preguntita que me llevó a imaginar a la Humanidad distribuida en dos grupos: los que al despertar cantan a la vida y los que le gruñen a la vida.

En mis años como médico de niños, nunca detecté a ningún bebé que naciera agresivo. La violencia aparece más temprano o más tarde imitando las conductas de los adultos.

¿En qué instante de la historia hemos dejado de ser “naturalmente” humanos?

“Volver a ser humanos”, nos decía el querido amigo Donato Camey, médico del Pueblo Maya.

Un canto que todos oigan al despertar, un canto que cambie el mundo.

Cada vez me convenzo más y más que la “A” del Arte es poderosa para la transformación del mundo.

Una vez escuché a Sábato decir palabras que cito de memoria: “El hombre se va a salvar por el arte, por el corazón, no por la cabeza. Las verdades más profundas son las que revelan los sueños, las poéticas, nos las científicas”.

Hemos nacido en una cultura que nos ha enseñado un culto a la racionalidad, subestimamos y hasta despreciamos los sentimientos, lo intuitivo y hasta negamos el amor.

Una cultura que nos ha hecho creer que somos amos y señores de la Naturaleza sin estar incluidos en la misma. En el mejor de los casos “administradores” del mundo.

Bienvenido el regalito de Liliana, bienvenida la canción “Un Mundo de Hombres Niños”, bienvenido todo lo que nos ayude a volver a ser humanos, a recuperar la capacidad de asombro, la solidaridad y la ternura de los niños.

Me gustó el regalito... ¡gracias hijita!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

(*) En 1954 la Asamblea General de las Naciones Unidas, recomendó que todos los países instituyeran el Día Universal del Niño, fecha que se dedicaría a la fraternidad y a la comprensión entre los niños del mundo entero.

23/08/11

57

NO HACER DAÑO

“Primum non nocere”: primero no hacer daño, dicen que lo decía Hipócrates, médico griego que vivió entre 460 y 370 a. de C.

Durante los años que estudié Medicina, varios profesores nos transmitían esta afirmación, pronunciándola en latín y con un cierto halo de solemnidad.

Relatando dolorosos hechos acaecidos por no haber observado esta premisa, nos hacían ver la necesidad de estar muy atentos al indicar y administrar medicamentos. De la misma manera recomendaban llegar a una intervención quirúrgica sólo en última instancia, agotados los tratamientos “conservadores”.

El devenir de los días de mi ciclo planetario me ha hecho ver que las actitudes desprovistas de afecto también provocan daños.

Fue para mí muy significativa una conversación entre señoras campesinas felices porque “la doctora nueva del Hospital te saluda y ella misma te toma la presión y te toca”.

También recuerdo a una mamá que realizaba un largo viaje, abordando dos ómnibus, para llegar a la “Salita” llevando a su pequeño hijo a la consulta.

Cuando la Pediatra le informó que cerca de su domicilio funcionaba otra “Salita”, exclamó: “Ah! No, doctora... yo por mi hijo hago cualquier cosa, yo vengo aquí porque Ud. revisa!”

A casi 50 años de mi graduación, siento que la función esencial de la médica y del médico, sino la única, es la de acompañar, y acompañar con ternuras.

“Primero no hacer daño” es una expresión muy sabia que vendría muy bien tenerla en cuenta en todos los actos de nuestra vida.

Actitudes agresivas con palabras y gestos, hacen daño y hacen daño especialmente a la misma persona que tiene estas actitudes.

No sólo en las relaciones humanas debemos tener en cuenta que lo “primero es no hacer daño”, sino en las relaciones con toda expresión de vida.

Pertenecemos al Ecosistema Planeta Tierra. No somos individuos aislados. Somos seres singulares intersiendo con otras personas y con todos los seres.

Al ser pertenecientes al ecosistema, estaremos saludables en tanto sean saludables las relaciones con una misma o con uno mismo, con las demás personas, con el suelo, con el aire, con el agua, con las plantas, con los animales, con toda forma de vida.

La supervivencia de la Humanidad está amenazada justamente por la agresión a los ecosistemas provocada por el utilitarismo del sistema capitalista que no respeta la vida con tal de optimizar el lucro.

“Primero no hacer daño” es la pauta que debe regir antes de tomar cualquier decisión.

Si se pensara de esta manera, ¿qué ocurriría con las usinas nucleares, la explotación minera, la industria química, la deforestación, los pozos petrolíferos y tantas otras actividades que dañan los ecosistemas?

Los ecosistemas deben ser y estar sanos para que podamos sobrevivir.

El modelo civilizatorio actual es dependiente del uso de metales, hidrocarburos, químicos y radiaciones.

Soy optimista. Creo que la Humanidad quiere vivir. Surgirá otra civilización que identificará las necesidades vitales y se organizará consensuando otras pautas de producción y consumo para satisfacerlas.

Surgirán otras ciencias y otras técnicas amables con la salud de los ecosistemas... o quizás sea cuestión de recuperarlas no más.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

20/09/11

DOS EPIDEMIAS

“Epidemiología” es una palabra bastante conocida. Tiene su origen en tres partículas de origen griego: “epi”: arriba; “demos”: pueblo; “logos”: estudio. Por lo tanto significa “estudio de lo que le ocurre al pueblo”.

Actualmente este significado se ha reducido al estudio de la distribución de las enfermedades en una región o país.

Se dice que se ha presentado una “epidemia” cuando en una población determinada se constatan personas afectadas por alguna enfermedad, en un número mayor de “lo esperado”.

Se llama “lo esperado” cuando se registran personas padeciendo una determinada enfermedad en un número más o menos igual que en los últimos años. Este criterio induce a aceptar que las enfermedades formen “parte del paisaje”.

Nos proponemos volver al primitivo significado de “Epidemiología”, compartiendo nuestra visión de “dos epidemias” que consideramos que hoy están presentes en la Humanidad: “Epidemia de Agresiones” y “Epidemia de Alegremia”.

La “**Epidemia de Agresiones**” se evidencia constantemente por toda suerte de violencias que padecen los seres humanos entre sí y entre las naciones. Asimismo agresiones a la fauna, a la flora y a toda forma de vida. Y también agresiones hacia una misma/uno mismo.

Esta Epidemia de Agresiones tiene mucha prensa, es estridente. Fomenta la competitividad, el individualismo, el humor iracundo y hasta el odio. Cada persona, cada grupo, confronta convencido de que “defiende” y “lucha” por la mejor causa.

Genera inequidades, pobreza y riquezas medidas en términos monetarios, tristeza y desesperanza. La tristeza y la desesperanza paralizan, no construyen ni modifican nada.

Algunos hablan de injusticias sociales e injusticias ecológicas. Entendemos que es una epidemia de injusticias globales, porque en definitiva es una Epidemia de Agresiones a la Madre Tierra, a la cual todos pertenecemos.

La “**Epidemia de Alegremia**” también se manifiesta cotidianamente. Es una epidemia que no se padece, sino que por el contrario se disfruta. La

disfrutaran millones de seres humanos con una actitud positiva en la vida. No se trata para nada de risa fácil.

Está en todas partes, en las zonas rurales con toda su variedad de paisajes, en las ciudades, tanto en el centro como en los barrios más apartados, en todos los países y en todos los confines del mundo.

Se halla callada o platicando en susurros. La Alegremia fomenta la solidaridad, es cooperativa, no confronta ni lucha.

Comprendiendo que todos pertenecemos al todo, promueve la salud de las relaciones y construye sobre lo ya hecho e inventa nuevas maneras de convivencia.

Desde la Alegremia no se compite sino que se coopera. Cooperan los seres humanos entre sí y cooperan entre sí familias y pequeñas comunidades. Cooperan con toda forma de vida ya que respetan la flora y la fauna y toda forma de vida. Y cooperan con una misma/uno mismo, ya que están inundados de paz interior porque se sienten pertenecientes a la Madre Tierra.

Genera una actitud de ternuras solidarias que aflora naturalmente junto con alegrémicos entusiasmos que dinamizan y transforman, construyendo un Mundo Saludable.

Hasta la victoria de la Vida siempre!

11/05/11

EPIDEMIAS DESDE EL PATRIARCADO Y DESDE LO MATRÍSTICO

En nuestra Carta anterior nos referíamos a “dos epidemias”: “Epidemia de Agresiones” y “Epidemia de Alegremia”.

Nuestra intención es valorar el primitivo significado de “Epidemiología”: “estudio de lo que le ocurre al pueblo”.

Algo que ocurre en el Pueblo-Humanidad, es el Patriarcado y lo Matrístico, dos maneras diferentes de vivir la vida y que a nuestro entender, generan estas dos epidemias tan distintas.

Desde el Patriarcado: Epidemia de Agresiones

Para Humberto Maturana, el Patriarcado se origina cuando la tribu deja de aceptar al lobo como un comensal más y comienza a apropiarse de un territorio como propiedad privada. De esta manera ve al otro como enemigo o potencial enemigo.

Se impone la cultura patriarcal “centrada en la apropiación, la jerarquía, la enemistad, la guerra, la lucha, la obediencia, la dominación y el control”.

El Hombre, en especial el varón, se siente el centro de todo. Es lo que se conoce como el “antropocentrismo”. A nuestro entender debería denominarse con más propiedad “androcentrismo”.

De esta cultura surge en el siglo XV el Capitalismo, caracterizado por las “tres ex”: explota, excluye, extingue.

Lo substancial es la pérdida del sentido de pertenencia a la Naturaleza.

Se disemina la Epidemia de Agresiones: violencia entre seres humanos, guerras entre naciones, crueldad con todos los seres vivos y con una misma y uno mismo.

Demencial deforestación, convertir a los animales en máquinas productivas y de experimentación y herir a la Madre Tierra envenenándola y succionando hidrocarburos y minerales, son algunas de las manifestaciones de la Epidemia de Agresiones que genera esta manera de vivir.

Desde lo Matrístico: Epidemia de Alegremia

La Cultura Matrística, originariamente la natural, se caracteriza por la participación de hombres y mujeres de “un modo de vida centrado en una cooperación no jerárquica”.

Maturana la llama matrística porque “la figura femenina representa la conciencia no jerárquica del mundo natural al que pertenecemos los seres humanos, en una relación de participación y confianza, no de control ni autoridad”.

No está de más distinguir “matrístico” de “matriarcal”. La cultura matriarcal tiene las mismas características que la patriarcal. La única diferencia es que quienes dominan son mujeres.

Aunque el Patriarcado siempre ha tratado de aniquilar a la Cultura Matrística, la hallamos en la cotidianeidad de múltiples espacios de vida.

La esencia de esta cultura es el sentido de pertenencia a la Naturaleza, sentirse vida dentro de la Vida. Es una Cultura Biocéntrica, ya que asume la Vida como el centro de todo.

La poderosa fuerza de la ternura hace que las relaciones sean saludables, con una misma y uno mismo, entre los seres humanos y con toda forma de vida.

Con esta manera de entender y vivir la vida, la alegría circula por nuestro torrente circulatorio. Se expande la Epidemia de Alegremia.

Las dos epidemias están presentes como están presentes el patriarcado y lo matrístico.

Lo esperanzador es que es posible potenciar y contagiar la alegremia que genera entusiasmos para producir la gran revolución de la vida: del antropocentrismo y del patriarcado, al biocentrismo y a lo matrístico.

Hasta la victoria de la Vida siempre!

18/05/11

IX - VALORAR LO PROPIO

De alto voltaje político es valorar lo propio.

El sistema dominante, fundamentado en la acumulación en pocas manos de las mal llamadas riquezas, explotando a toda forma de vida, incluyendo a otros seres humanos, intenta colonizarnos mentalmente.

Una de las maneras más sutiles de esta colonización, es inducirnos a subestimar lo propio, admirar la ciencia y la tecnología del imperio, provocando una baja en nuestra autoestima.

La autoestima baja nos lleva a la tristeza y hasta la depresión, llevándonos a la parálisis de la resignación.

En estas Cartas se intenta advertir sobre la necesidad de liberarnos de esta colonización mental.

Nos decía el dirigente campesino Hugo Blanco en el Foro Social Mundial de Porto Alegre en 2002:

No es extraño que ante el intento de homogenización del neoliberalismo (quiere que todos tomemos coca-cola y que todos nuestros niños se diviertan con pockemont) sean las culturas más alejadas de esta homogenización, las culturas indígenas, las que reaccionen contra este intento.

VALORAR LO PROPIO

El querido y recordado amigo Oscar Ortiz, era un apasionado comunicador. Allá por los 70 lo veíamos registrar saludos y mensajes en un grabador manual que llevaba de una comunidad a otra.

Con motivo de los 500 años de la invasión europea a este Continente, elaboró un video recopilando testimonios de indígenas y afrodescendientes, desde México hasta la Patagonia.

Recuerdo que una de las personas entrevistadas se preguntaba cómo era posible que “aun estemos aquí”, a pesar de ser objetos de un proyecto de genocidio y etnocidio. “¡Es un milagro!”, repetía una y otra vez.

Sentipienso que estos “milagros” son posibles gracias a la fuerte determinación de sucesivas generaciones de preservar la identidad, custodiando los valores ancestrales.

Siempre me ha generado grandes esperanzas la vigencia de esos valores que se expresan en prácticas solidarias, que he podido ver en grupos humanos de Pueblos Originarios y de comunidades campesinas, en especial en las mujeres.

Conocer esa cosmovisión respetuosa de la vida ha significado para mi persona, recuperar el sentimiento de ser Naturaleza.

Sin embargo, no dejo de ver con tristeza las divisiones y otros efectos causados por imágenes y mensajes que penetran desde la cultura dominante de las maneras más variadas.

Pareciera que actualmente el más poderoso medio de dominación es la TV, inculcando la idea de que tanto bienes materiales, como modas y conductas “de afuera”, son mejores.

A mediados de los 80, un amigo que se radicó en una provincia patagónica, contaba con asombro que los bebés de “los blancos” eran llamados con nombres de Pueblos Originarios, en tanto que las niñas y los niños originarios tenían nombres bíblicos o de misioneros extranjeros.

A principios de 2001 tuve ocasión de escuchar en una de esas provincias a un artista quien, junto a su hijo adolescente, difundía apasionadamente música y cantos propios.

En un momento dado, me cuenta sonriendo que el nombre de su hijo es Jonathan. Me aclara que felizmente se ha revalorado poner nombres autóctonos a sus bebés.

Tuve la bella experiencia de participar de un encuentro en los Andes colombianos, donde se debatían avances y dificultades de un Sistema Indígena de Salud.

Se apreció como un logro significativo, la incorporación de rituales de armonización celebrados por el Sanador propio, durante el período de embarazo .

Fue motivo de reflexión el hecho de que algunas mujeres jóvenes valoran la sabiduría de los mayores y se apropian de la ritualidad con su cosmovisión, en tanto que otras, desvalorizando las normas y prácticas culturales, no aceptan el ritual.

En una comunidad andina, esta vez ecuatoriana, un grupo de mujeres nos mostraba con orgullo los vestidos tradicionales que ellas mismas confeccionaban. No obstante, se comentaba que algunas optaban por la “moda de la ciudad”.

Valorar lo propio eleva la autoestima personal y comunitaria y nos permite que recuperemos nuestro “ser natural”.

Recuperar nuestro “ser natural” es volver a tener arraigados esos valores profundos que impulsan a que los seres humanos vivamos en armonía, en paz, en alegría, y a transformar saludablemente la historia.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

03/04/11

INTERVENCIONISMOS DE “BUENA FE”

Vecinas de una zona rural fueron convocadas por una institución para hacer un jarabe con hojas del árbol Amba’y, que crecía de manera muy abundante en el lugar.

Una joven recordaba con entusiasmo cómo de niña sus catarros eran curados tomando un te o un quemadillo que su abuelita preparaba con el Amba’y.

-“¿Por qué van a hacer jarabe?, preguntamos.

-“No sé, es que la promotora trae el azúcar y hace un preparado que es parecido a los remedios de farmacia... debe ser mejor...”

Un grupo de mujeres de una pequeña población se reunía para compartir sus saberes y haceres.

Traían diversas variedades de plantas con las que preparaban pomadas, jabones y tinturas que distribuían solidariamente, con acompañamiento de la médica directora del Hospital local.

Enseñaban a personas mayores algunos ejercicios físicos apropiados para la edad, y también practicaban masajes y puntos de dígito-presura.

Visitarlas era un deleite, el entusiasmo con que realizaban diversas tareas era contagioso.

Alguien consideró que esa actividad debía tener una compensación monetaria. Con mucha dedicación llevó adelante una serie de gestiones que culminaron con la asignación de un subsidio destinado a tres de sus integrantes.

Casi de inmediato el grupo se deshizo. “¡Que trabajen las que reciben paga!”. La magia que trae la alegría del trabajo solidario, se rompió.

En un populoso barrio de una gran ciudad, algunas vecinas decidieron sembrar en sus propias casas, a pesar de no contar con espacios verdes.

Con gran creatividad sembraban en todo recipiente que conseguían, cajones de madera, botellas de plástico, masetas, ollas.

Asombrosamente cosechaban zapallos, tomates, perejil y muchos alimentos más que compartían durante encuentros que se celebraban con intensa alegría.

También realizaban fiestas intercambiando las semillas propias. La amistad y el compañerismo se fortalecían.

En una ocasión, una Fundación elaboró un proyecto para comercializar la producción.

Al cambiar el sentido inicial de la actividad, las mujeres, muy ocupadas por producir, perdieron la instancia de los encuentros.

El proyecto tuvo una corta duración, fracasó “al no ser rentable”.

Felizmente, un grupo de vecinas que no se sintieron atraídas por la posibilidad de ingresos monetarios, continuaron con sus alegrémicos encuentros.

Más de una vez hemos visto que aun con las mejores intenciones, se ha contribuido a desvalorizar lo propio y a destruir organizaciones solidarias de la comunidad, al introducir “becas” u otras formas de ingresos monetarios para algunos pocos.

No valorar lo propio es no valorarnos a nosotros mismos, no valorar nuestra historia ni nuestros saberes.

La desvalorización nos lleva a ser dependientes, esclavos del mercado y verdaderamente pobres.

El dinero no es lo principal. Vivencias con sentido de vida, que alimentan el espíritu, generan paz interior y entusiasmos.

Paz interior y entusiasmos son esenciales para transformar la sociedad contractual y así recuperar el sentido de vivir en comunidad, apoyándonos mutuamente.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

12/04/11

BOTELLAS DE COCA COLA

Allá por los años 80, se hizo muy popular el film “Los Dioses deben estar Locos”.

Nos presenta una comunidad viviendo en su selva de manera feliz y en armonía. En forma paralela y marcando un gran contraste, se aprecia el modo de vida en una gran ciudad a 500 km. de distancia.

Un buen día el piloto de una avioneta que vuela a baja altura, arroja una botella de coca-cola a la selva. El jefe de la tribu la encuentra y la lleva a su comunidad.

Es algo que nunca habían visto. Parece ser un regalo de los dioses. Le dan varios usos, tales como instrumento musical, rollo para amasar y otros.

Como todos quieren tener este objeto único, se producen enojos, discusiones, enfrentamientos.

El líder de la comunidad decide llevarla al “fin del mundo” y arrojarla para devolvérsela a los dioses.

La película continúa, sin embargo ya estos primeros 15 minutos han tenido la capacidad de generar sentipensares.

Pareciera que los humanos vivíamos en armonía originalmente.

Los europeos que invadieron Abya Yala, al encontrarse con los pobladores de nuestro hermoso continente, se asombraban de su sinceridad, de su incapacidad de mentir y de su solidaridad. No existían robos ya que nadie pensaba en la propiedad personal.

Maturana nos habla de que en los orígenes la convivencia se caracterizaba por la cooperación, la armonía, la ternura. Un modo de vida que lo llama "Civilización Matrística" (no matriarcal).

En algún momento "alguien tiró una botella de coca cola" y se cayó en la trampa de la civilización patriarcal con toda su carga de competitividad, autoritarismo, guerras y dominación que la caracteriza.

Según las investigaciones de Maturana, esto ocurrió cuando la tribu estableció las categorías "propiedad privada" y "enemigo".

Una "gran botella de coca cola" fue seguramente la irrupción del dinero.

Siempre tengo presente a Roberto Panichini Márquez, Lonko Huiliche, remando en el Lago Cucao, al oeste de la Isla de Chiloé.

Roberto nos contaba del comportamiento solidario de la comunidad con toda forma de vida.

Entre muchos ejemplos, nos narraba que recién se trabajaba la madera de un árbol para construir un bote o una vivienda, cuando éste naturalmente finalizaba su ciclo de vida.

Esta manera sabia y respetuosa de convivir, era transmitida de generación a generación para satisfacer las necesidades humanas de manera sustentable.

"Era así", nos decía "hasta que vino el maldito dinero..." Se crearon "nuevas necesidades".

La revolución que postulamos es atrevernos a devolver a los dioses las "botellas de coca cola" y recuperar nuestra natural manera de convivir.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

01/03/11

RESISTIR AL "TENER"

"El tener" es lo más evidente y notorio de la colonización mental, la gran ofensiva colonizadora de esta era.

Poderosa colonización que intenta cautivar las mentes para que todas y todos dejemos de ser personas para ser clientes consumidores.

Día a día se insta a consumir cosas... que se tiran y contaminan, como plásticos y pilas.

El ser humano, al sentirse centro del universo, "rey de la creación", amo y señor de todo, ha generado esa criatura monstruosa que se conoce con el nombre de "capitalismo".

Irrumpe el capitalismo en el mundo y cunde la explotación por parte de algunos seres humanos a otros seres humanos y, al considerar como “recursos” a otras formas de vida como la flora, la fauna, el suelo, el agua, también las explota.

Cuando los seres explotados dejan de ser “rentables”, se los excluye sin importar su extinción.

Inequidades que son vergüenzas para el género humano, personas trabajando en condiciones por demás precarias, por llamar de alguna manera a la actual esclavitud, bosques arrasados, depredación de los mares, son algunas de las tantas imágenes que constatamos en la cotidianeidad.

El capitalismo mata y entre tantas cosas que mata, mata la espiritualidad al imponer la religión del dinero.

Quien esto escribe ha manifestado siempre su gratitud a las mujeres campesinas y a los Pueblos Originarios, por haber aprendido de ellos las cosas más valiosas para su vida. Esencialmente recuperar el sentido de pertenencia a la Naturaleza.

Estos valores solidarios y respetuosos de la vida, hoy son objetos de la invasión sistemática de mensajes que llegan, y llegan con mucha eficacia, imponiendo el mal llamado “desarrollo”, consumista y derrochador, como una deseable meta a alcanzar.

Los ejecutores de la colonización mental siempre están atentos y activos.

Se hace necesario un llamado a la reflexión para reconocer los valores propios centrados en la vida.

Valores que son inmutables y que, a pesar de la ofensiva colonizadora, son tan poderosos que siempre se los encuentran en “los pocos que somos muchos”.

Están en nuestros Andes desde donde surge el principio ético moral del Sumak Qamaña: “Vivir Bien”.

Constatar que estos valores están vigentes, nos insufla de esperanzadoras energías que nos impulsan a la acción.

Los que militamos en la revolución por el cambio de cultura, del antropocentrismo al biocentrismo, llamamos a resistir a la colonización mental del tener.

Resistir al lenguaje del “OK” y del “shopping”, a la comida McDonald's (que no es alimento), a beber coca cola, a la moda de vestuarios y de músicas que desprecian lo propio, al consumismo irrespetuoso y contaminador.

Resistamos activamente revalorando nuestras raíces, nuestro lenguaje, la producción local de alimentos y de semillas, tanto en las zonas rurales como urbanas, la elaboración de alimentos en el hogar, nuestros tejidos, la producción local de energía (reflexionando energía para qué).

Recuperemos los valores ancestrales...

Difundamos aquellos que son esenciales para la vida...

El “SerEstar” predominando sobre el “tener”.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

08/02/11

X - POLÍTICAS BIOCÉNTRICAS

La política pretende transformar o mantener algo. Para ser ejecutada tiene que tener explicitadas estrategias muy claras.

La Cultura Biocéntrica genera políticas con estrategias solidarias, cooperativas, respetuosas, saludables, amorosas, alegrémicas, ejecutadas con el arte de ampliar el espacio de lo posible para el bien común, que hoy significa para el bien del Planeta todo.

La serie de Cartas que integran este Capítulo, intentan delinear algunas ideas para la formulación y ejecución de estas políticas.

Lo primero es el cambio de cultura, abandonar la antropocéntrica para abrazarnos a la biocéntrica.

POLITICAS BIOCÉNTRICAS

La crisis mundial de características inéditas desde el advenimiento del capitalismo, genera temores e incertidumbres en la opinión pública.

Los países llamados centrales, justamente los que han originado esta crisis, toman medidas “de salvataje” de las entidades financieras. .

Lo que trasciende de esta crisis no es la totalidad de la misma. No se considera crisis a la indigencia extrema que lleva literalmente a la mortalidad por hambre a millones de personas en el mundo.

Tampoco se consideran crisis las guerras llevadas por el imperio a lugares lejos de sus países con toda su carga de muerte y angustia.

La Economía es mucho más que lo monetario, es la administración de la casa.

Estamos vivenciando la crisis de un modelo civilizatorio biocida, que a través de la Historia se ha manifestado con homicidios, genocidios, etnocidios y ecocidios.

Deforestación, diseminación de agrotóxicos, generación de gases y radioactividad, son algunas de las acciones que hacen que nuestra casa, el Planeta, sea inhabitable para nosotros mismos.

Lo primero es tomar conciencia que somos vida dentro de la vida. Si la vida es un entramado como nos dice el científico Fritjof Capra, nosotros somos sólo una hebra más del mismo.

No existen partes, todo es relaciones. Lo que nos advierte la ciencia es lo mismo que saben ancestralmente los diversos pueblos originarios del mundo.

Las políticas deben pensarse y en especial sentirse, como políticas biocéntricas.

Ya no basta con jerarquizar los Derechos Humanos y la Justicia Social. Es necesario priorizar los Derechos de la Vida toda, que incluye a los Humanos. De la misma manera, se hace necesario priorizar la Justicia a toda forma de Vida, que incluye la Justicia Social.

Quien escribe estas líneas considera que la Humanidad debe volver a la sabiduría de las grandes civilizaciones de este continente que existían antes de la invasión, las cuales prescindían del dinero.

En tanto evolucionemos hacia ese ideal, en este momento coyuntural, podrían cerrarse todas las fuentes de contaminación en el planeta, disponiendo que los trabajadores sigan recibiendo el mismo salario.

De la misma manera como surgieron cifras siderales para “salvar bancos” con la intervención estatal en países que de la no-intervención habían hecho un culto, se podrían destinar fondos para que las familias vivan dignamente en tanto se generan otras fuentes de trabajo.

Trabajos saludables, creativos, entre ellos la producción de alimentos para alimentar.

Aunque pareciera poco probable que propuestas biocéntricas sean asumidas aun por sectores progresistas en épocas preelectorales, siempre es posible que se den pasos hacia las mismas.

Lo que sí es muy posible y necesario, es la generación de políticas biocéntricas desde lo cotidiano, desde el poderoso encuentro con nuestros sentires de pertenencia, con nuestros anhelos de la continuidad de la vida de nuestra propia especie.

Estos sentires de pertenencia son los que generan otra ética, provocando otras actitudes ante toda forma de vida.

La crisis que está viviendo nuestro Planeta hace que el comienzo de la ejecución de políticas biocéntricas no tenga un instante de dilación.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre !!

21/06/09

POLÍTICAS DESDE LO COTIDIANO –I-

Me he sentido muy feliz participando en el XXI Congreso de Medicina General (Potrero de los Funes, San Luis, noviembre 2006).

Además de las esperables y deseables expresiones de inconformidades y análisis críticos, destaco que en los talleres, trabajos presentados, charlas y comentarios “de pasillo” fueron surgiendo diversas propuestas, en especial a partir de espacios en donde es posible la creatividad, gracias a la capacidad de asombro y de hacer volar la imaginación.

El Congreso elaboró un “Documento final” el cual, en sus últimos párrafos expresa:

“...se hace necesario avanzar en la formulación de propuestas concretas...”

Una de ellas, la que lleva el inciso f) expresa lo siguiente:

“Consolidar políticas destinadas al cuidado de nuestros ecosistemas, rescatando valores y saberes de nuestras comunidades nativas”.

Me permito en esta carta compartir algunas reflexiones que me inspiran este breve párrafo ya que podemos encontrar en el mismo los tres elementos que caracterizan la formulación de una Política:

- **Percepción de la realidad** que prioriza un problema (está implícito en el texto): “destrucción de nuestros ecosistemas”
- **Imagen-horizonte:** “cuidado de los ecosistemas”
- **Estrategia,** es decir el cómo hacerlo: “rescatando valores y saberes de nuestras comunidades nativas”

Que un Congreso de Medicina General haya considerado formular esta propuesta evidencia una toma de conciencia de que el “ecosistema es asunto nuestro”.

Bienvenidas sean las políticas que provengan de las esferas gubernamentales, de los organismos internacionales y de las más diversas instituciones que apunten al cuidado de los ecosistemas.

Es función nuestra no sólo conocer la formulación de las políticas sino también conocer los medios para acceder al seguimiento de las mismas. Un

seguimiento conociendo los hechos que se concreten como también demandando información acerca de la ejecución presupuestaria.

No obstante, hay algo desde mis sentipensares, que es superador al conocimiento y al seguimiento de las políticas: **Ser protagonistas en la generación de políticas públicas desde lo cotidiano.**

Aprender de los Pueblos Originarios significa bucear en los valores, los cuales son la esencia de sus culturas. Los valores son los que generan y determinan los saberes y los haceres.

Los Pueblos Originarios se sienten pertenecientes a la Tierra, a la Pachamama generadora de Vida. Pertenecientes al Cosmos todo.

Y esto genera otra ética, otras relaciones, ya que al sentirnos Naturaleza, lo que nos rodea ya no es “entorno”, ya no son “recursos naturales”, no se trata de “nosotros y el medio ambiente” La Naturaleza es la misma vida y nosotros, especímenes de la especie humana, vida dentro de la Vida.

Este paradigma cultural de pertenencia, propio de los Pueblos Originarios, tiene una tan notable como esperanzadora coincidencia con el nuevo paradigma científico.

Los avances de la física cuántica, la teoría Gaia, la teoría de sistemas y muchas otras vertientes, nos confirman que no somos el centro del universo sino una hebra más en la trama de la vida, como diría Fritjof Capra.

Siento que lo que se requiere en este momento de inflexión en la historia de la Humanidad, es justamente un cambio de Paradigma Cultural.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

06/02/07

POLÍTICAS DESDE LO COTIDIANO –II-

En este instante en el cual la Humanidad toda vive un momento crucial de su historia, no podemos desconocer que se cierne un peligro global; la desaparición de la propia especie humana. La acelerada pérdida de la biodiversidad debería ser un dato más que suficiente para alertarnos.

Ante esta realidad cruel, la Vida, siempre la sabia Vida, nos pone ante un desafío que es también una oportunidad: ser protagonista de generar políticas desde lo cotidiano.

Están pasando cosas en el mundo y pasan en nuestra propia casa, en nuestro ecosistema local. Y esas cosas que pasan, expresiones de un sentimiento que apuesta a la vida, van construyendo, desde lo práctico, propuestas de políticas públicas.

Familias campesinas que producen sus propias semillas; comunidades que generan localmente energía; otras que conservan la sabiduría de producir alimentos para alimentar, de manera saludable, sin químicos; vecinas y vecinos que revaloran sus propios saberes para el cuidado de la salud y se apropian de otros conocimientos y procedimientos autogestivos.

En las ciudades se dan proyectos de clasificación y reciclado de basuras; transportes no contaminantes; fenomenales experiencias de

agricultura urbana; construcciones de viviendas con materiales no convencionales; defensa de espacios verdes.

Todas estas acciones y muchas más, tienen una trascendencia que desborda el ámbito local ya que constituyen la base de cambios paradigmáticos culturales y la construcción de políticas desde lo cotidiano.

Una sencilla pregunta nos podría orientar tanto en la toma de decisiones como en el seguimiento de la ejecución de políticas: **¿aporta a la salud o a la no-salud del ecosistema local?**

Ecosistemas locales puede ser el paraje, el pueblo, el barrio, la institución, nuestro hogar y.... nuestro propio interior!

“Salud de los ecosistemas” es un pensamiento articulador. En especial nos aporta un discurso integrador de las propuestas de los movimientos sociales, movimientos feministas y movimientos ambientalistas o ecologistas.

Si nos sentimos integrando los ecosistemas, según como sean de saludables o no nuestras relaciones sociales, políticas, económicas, etc. será la salud del ecosistema. La justicia social y la paz son componentes indispensables de un ecosistema saludable.

Se exhorta “rescatar” “valores y saberes de nuestras comunidades nativas”, lo cual está muy bien.

De todos modos me atrevo a proponer una instancia superadora al “rescatar” ya que los valores y los saberes están milagrosamente en el patrimonio cultural de estos Pueblos.

Lo importante es que la cultura que no se siente parte de la Naturaleza, que tiene su ciencia y su técnica al servicio e la dominación, reaccione y emprenda la búsqueda del antiguo paradigma que alguna vez dejó y tenga una actitud de **“receptar”** los valores que hacen la esencia cultural de esos Pueblos Originarios que los tenemos aquí, en nuestra Patria y en la Patria Grande que es toda Abya Yala. Pueblos respetuosos de la Vida y de toda forma de vida.

Es de esperar un protagonismo cotidiano que enaltezca la Política, sentipensando la Política como el arte que amplía el espacio de lo posible para el bien común que hoy significa para el bien del Planeta todo,

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

06/02/07

ECONOMÍA NO-MONETARIA –I-

¿Es que existe una economía que no sea monetaria?

Recordemos que “economía” es “administrar la casa” (eco: casa; nomia: administrar). Nos dicen los estudiosos que primitivamente esta palabra significaba “ama de casa”.

Luego, con el capitalismo, el concepto se fue reduciendo a lo monetario y se constituyó en la rectora de las decisiones en las macro políticas.

El ingreso monetario pareciera que es la “única variable” a considerar tanto en lo personal y familiar, como en lo comunitario, en asociaciones, clubes, municipios, naciones y relaciones internacionales.

A todo se le asigna un “precio”, ya sea un objeto material o un servicio.

Se “mide” el progreso de una región o país por el llamado “producto bruto interno”, que es la suma de todo lo que se produce y de las actividades que se realizan.

Y en esto entra todo. Por ejemplo tanto los salarios de docentes y bicicletas como también cultivos de soja, fabricación de agrotóxicos, y de armas.

No se mide ni se pone precio a la contaminación de las aguas y de los suelos, malformaciones congénitas, enfermedades de todo tipo y otros daños que estos últimos producen..

Siempre agradezco a la Diosa Vida que me trajo a este fascinante norte argentino con su biodiversidad cultural, donde el encuentro con los pueblos originarios y las comunidades campesinas, me ha permitido desaprender conceptos que en la cultura en que me “malcrié” no se discuten, tales como “progreso”, “seguridad económica” y cosas por el estilo.

Lo que sí he aprehendido es esta otra economía sin dinero que está siempre presente, esa administración de la casa que son las prácticas solidarias, la minga, el compartir saberes, el intercambio de semillas y de plantines y mucho más.

Y también está en esos grupos la “variable monetaria” con otro enfoque totalmente diferente, organizando en un mercadeo local promoviendo, por ejemplo, ferias en pueblos vecinos.

Este enfoque diferente de lo monetario lleva implícita otras pautas de consumo.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

26/8/06

ECONOMÍA NO-MONETARIA –II-

Nunca olvido mi diálogo con Roberto Panichini Márquez, lonko de la comunidad Huilliche, en Cucao, en la costa occidental de la Isla Grande de Chiloé.

Conocí a Roberto Panichini Márquez remando por el Lago Cucao transportando visitantes, junto a su esposa Orfelina y sus hijos.

Durante el viaje comparte muchas cosas.

Nos cuenta con gran claridad de la defensa de los bosques nativos que en esos días desarrollaban en sus comunidades, ante la agresión de multinacionales forestales.

Esas que, coherentes con el paradigma utilitarista, ven a los árboles y a la Naturaleza como “recursos” para “sacarles provecho”.

Roberto nos relata acerca del comportamiento de la comunidad con su entorno, asombrándonos la respetuosa sabiduría en el trato con toda forma de vida.

Por ejemplo, cuenta que solo cuando un árbol concluye naturalmente su ciclo, es el momento en el cual recién lo trabajan para satisfacer alguna necesidad.

Reflexiona acerca de esa sabiduría transmitida generación tras generación para satisfacer las necesidades humanas de manera sustentable. Hace un alto y nos dice... “pero vino el maldito dinero...” y de allí el consumismo... “nuevas necesidades...”

¡Cuántas veces se han destruido organizaciones económicas propias, solidarias, cuando han llegado “becas”, “subsidios” u otras formas de ingresos monetarios sólo para algunos pocos de la comunidad!

Otras vivencias avivan mi fe en una Nueva Civilización que amanece.

En el Distrito Aguablanca en Cali, Colombia, las viviendas están una tras otra sin espacios de jardines. Algunas vecinas decidieron sembrar en sus terrazas en puñaditos de tierra contenidos en botellas de plástico, cañas partidas por el medio, cajones. Contra todos los pronósticos de los técnicos, comenzaron a cosechar tomates, orégano, filantros, zapallos... Lo más bello fue tomar conciencia que cosechaban el descubrir una economía solidaria ya que todo ello era compartido en la “reunión de los miércoles” en el salón de una escuelita.

Carlina, una de las vecinas, al presentar un hermoso zapallo que había cosechado, decía: “mi zapallo es tan valioso que no lo vendo ni lo cambio, sólo lo regalo”.

Tengo ante mi vista un papel con muchas flores y colores pintadas por diez niñitas de “Posta del Salado”, una comunidad formoseña, muy felices por haber recibido nuestra visita.

Se destaca la palabra “Amor”

Y luego expresan: “Vengan a visitar Posta del Saldado, queremos jugar, queremos conocerlos, queremos ser amigos de ustedes, queremos cantar”.

¿Qué mejor que los sentires de estas niñas expresados tan sencillamente para reflexionar acerca de las necesidades esenciales?

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

26/8/06

FOTOGRAFÍAS Y CINEMATOGRAFÍAS

Una fotografía registra un instante de la realidad. Una cinematografía registra un proceso, una construcción histórica.

Esto es así, siempre y cuando sean registros de buena fe. Con otras intencionalidades esos registros pueden ser distorsionados con tecnologías actuales.

Allá por los años 70, un querido amigo tuvo que hacerse cargo de la dirección de un hospital en una zona rural de un Departamento lejano. La población estaba dispersa y las dificultades para acceder al hospital eran muchas.

Existían cuatro postas sanitarias periféricas, de las cuales sólo dos se hallaban habilitadas. En 40 parajes funcionaban escuelas primarias.

Mi amigo decidió como estrategia, procurar la instalación de una posta en cada escuela.

Al cabo de un año y medio, 22 parajes contaban con postas sanitarias, gracias a la movilización de trabajadoras y trabajadores que organizaron cursos para promotores, adecuaron edificios y gestionaron equipamientos.

Un grupo de jóvenes pertenecientes a una institución de la capital del país, llegaron para un campamento con el propósito de pintar y reparar pupitres de una de las escuela del paraje que llamaremos “Las Flores Chicas”, uno de los 18 que aun no tenía posta sanitaria.

Al cabo de una semana emprenden el regreso y visitan a mi amigo:

“Estuvimos en “Las Flores Chicas”, no hay Promotor de Salud ni posta...”

Describían la fotografía tal cual era la situación en ese paraje: no se contaba con promotor ni con posta.

¿Cómo siguió el comentario?

“¡Es una vergüenza... el Estado no hace nada, ustedes no hacen nada!”

Mi amigo intentó sin éxito contar la película, la historia de lo que estaba pasando desde hacía un año y medio.

La institución capitalina que había auspiciado el viaje de los jóvenes redactó una nota de prensa con virulentas críticas a la “inacción del Estado en todo el Departamento”.

Cualquier semejanza con algún artículo periodístico, noticioso en la TV o comentario que se escuche por allí en la actualidad, no es para nada casualidad.

Muy necesarias y útiles son las fotografías para constatar realidades y señalar aspectos faltantes que siempre hay.

Lo constructivo es complementar esa constatación, conociendo también la cinematografía, es decir, la historia de lo que está ocurriendo, y de esta manera aportar y acompañar.

Este breve relato de fotografías y cinematografías pretende ayudar a reflexionar acerca de dos opciones.

Una de ellas juzga y opina por la fotografía del momento, adjudica culpas, señala quiénes tienen que hacer y emite declaraciones, a menudo en un tono iracundo que se emparenta con la prensa sensacionalista.

La otra opción nace de una actitud alegrémica. Se ocupa de conocer también la película, el proceso histórico. De esta manera se generan sugerencias y entusiasmos constructivos para suplir las falencias, ya que permite valorar lo avanzado.

Si se trata de una situación que se deba denunciar, lo hace con responsabilidad.

Si se hace necesario formular una protesta, la hace siempre junto con una propuesta, con el compromiso de acompañar y de saberse perteneciente a la misma.

Esta opción es la que sentipensamos en la cotidianeidad de ese Otro Mundo Saludable que ya está.

Hasta la victoria de la Vida siempre!

26/04/11

TIERRA BENDITA, MUJER MADRE DE LOS PUEBLOS

Celebrando hoy el Día Internacional de la Mujer, evocamos a mujeres que defendieron y defienden el derecho a vivir y vivir con dignidad.

Vaya desde estas líneas, nuestro respetuoso homenaje a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo quienes, entre tantas cosas, nos enseñaron a no tener miedo.

Me sale del cuerpo comentar dos frases que me han impactado: “Mujer, madre de los pueblos” y “Tierra Bendita”.

En mi hogar me enseñaron a leer siendo muy pequeño. En una ocasión, mi Papá me acercó con mucho orgullo, un artículo firmado por su padre, Félix Fortunato, publicado el 17 de octubre de 1918, en “La Idea”, de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires.

Cuestionaba que la Ley del Voto Secreto no incluyera el voto femenino y exigía que se le diera ese mismo derecho “a la mujer, madre de todos los pueblos del mundo”.

Me quedó grabada la frase “mujer, madre de todos los pueblos”, desde esos primeros añitos hasta hoy.

Revivencio escenas en las cuales sentía la ternura de mi Mamá, de mis Tías y de mi Abuelita.

Nunca asocié “mujer” con “debilidad”. Quizás haya tenido que ver la lectura del artículo “Niños Pobres”, publicado en “El Herald, Revista de Cultura Popular”, editada en Córdoba el 31 de Julio de 1922.

Para mí era muy valiente la manera como la autora, una jovencita de 17 años, describía las injusticias y la explotación a la niñez.

Y también valerosa al referirse a las dificultades de las niñas para poder superarse, atribuyéndolas a “la presión de la educación religiosa” que ordenaba que la mujer “tiene que resignarse al destino”.

Firmaba Julia Ayuso quien durante el curso de su vida fue mi Mamá.

Lo habitual es que sean las mujeres quienes toman la iniciativa para organizar y movilizar en defensa de la vida, contra la violencia y por la paz, por el cese de fumigaciones y deforestación, por provisión de agua y mucho más.

La imagen de la “mujer madre de todos los pueblos” que recuerdo en mi infancia, es de dadora de vida, ternuras y sabias enseñanzas. “Re-cordar” es volver a pasar por el corazón.

Sentía “un ruido” en mi interior cuando me llevaban a reuniones religiosas donde era prohibido que la mujer hablara. Allí escuché a hombres exhortando a mujeres a obedecer al marido “porque era la cabeza” y otras expresiones similares.

En ese ámbito también se decía que “la Tierra era maldita” porque el hombre le había hecho caso a la mujer.

La Vida me dio el gran regalo de encontrarme en el norte argentino con Pueblos Originarios y mujeres campesinas que me enseñaron a desaprender

el concepto utilitario de la tierra, para aprender lo maravilloso que es sentirse perteneciente a la Tierra.

Rosario Rea, una querida compañera de Cochabamba, Bolivia, comentando una noticia alegrémica, me dice que la misma es “un empujoncito para seguir en esta Tierra Bendita”.

“Tierra Bendita” me llega como la frase sanadora justa para recuperar los sentires de niño jugando con otros niñitos con la tierra, amando árboles y animalitos. Recuperar el sentir en plenitud la pertenencia a la Tierra, a la Tierra Bendita, cuidada por la ternura de la energía femenina, energía que se halla en mujeres y en varones.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

08/03/11

XI - REVOLUCIÓN

Revolución es cambio. La Humanidad se halla al borde del abismo. A esta situación la ha llevado las acciones generadas por las premisas de la cultura antropocéntrica, patriarcal.

La Vida sin dudas que continuará con o sin la especie humana en nuestro hermoso Planeta azul.

Quien estas líneas escribe ama la Vida, ama a su compañera, ama a sus hijas e hijos, ama a sus nietas y nietos, ama a los que vendrán, ama a la especie humana en su totalidad.

Vivenciando desde la alegría el sentido que es Tierra, es Agua, es Aire, es vida dentro de la Vida, se siente un revolucionario.

“Para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución”, nos decía el Che Guevara (1).

Y ya está la Revolución, ya está en marcha consciente o inconscientemente por la inmensa mayoría de la Humanidad que anhela seguir viviendo.

La Revolución del cambio del antropocentrismo al biocentrismo. Una revolución amorosa que construye teniendo a la Vida como centro, “un mundo en el cual una vida saludable para todas sea una realidad; un mundo que respete, aprecie y celebre toda vida y diversidad; un mundo que permita el florecimiento de los talentos y habilidades para enriquecer uno/a a otro/a; un mundo en lo cual las voces de los pueblos guíen las decisiones que afectan nuestras vidas”. (2)

(1) *Discurso del Comandante Ernesto Che Guevara inaugurando el Curso de Adoctrinamiento del Ministerio de Salud Pública, el 19 de agosto de 1960.*

(2) *Declaración por la Salud de los Pueblos, I Asamblea Mundial por la Salud de los Pueblos, Savar, Bangladesh, 2000*

LA REVOLUCIÓN ES CAMBIAR DE CULTURA

Revolución es cambio. Si como especie humana anhelamos seguir viviendo, debemos ser valientes revolucionarios dispuestos a desechar esta civilización que nos conduce a la muerte, y construir solidaria y amorosamente la civilización respetuosa de la vida.

Esta Revolución significa cambiar de cultura. Abandonar la cultura antropocéntrica para incorporarnos a la Cultura Biocéntrica propia de los Pueblos Originarios.

Las conductas humanas expresan la manera en que se concibe el mundo. Un grupo humano que se caracteriza manifestándose por conductas que han sido naturalizadas, es identificado como perteneciente a una determinada cultura.

Tanto el capitalismo como la ciencia hegemónica, son conductas humanas emergentes de la cultura antropocéntrica, la cultura del patriarcado que jerarquiza el poder y la fuerza.

En esta cultura, el ser humano cree que es el centro de todo y como tal se ubica por fuera de la Naturaleza. Asume la lógica del dominador que explota toda forma de vida, incluyendo la de otros seres humanos.

Ha impuesto un modelo de falso progreso sustentado por un aparato industrial-militar que provoca la desaparición de miles de especies vivas por año, a punto tal que la propia especie humana se halla en riesgo de desaparecer.

Apoyamos con entusiasmos propuestas y concreciones políticas que promueven la equidad distributiva y la justicia social y que dan pasos concretos hacia la liberación.

Sin embargo, somos plenamente conscientes que todo lo que surja del antropocentrismo no alcanza para garantizar la supervivencia de la humanidad. El antropocentrismo no tiene en cuenta que nuestra vida depende de la vida de todos los seres.

Los Pueblos Originarios nos enseñan el camino del “sumak qamaña” (*) el camino del Vivir Bien. Un “Vivir Bien” en el cual todas y todos podamos transcurrir nuestro ciclo planetario en un ser y en un estar saludable, con “alegremia”. No se trata del “vivir bien” del consumismo y de la acumulación.

Es indispensable tomar conciencia que todas las formas de vida son justamente vida y no “recursos naturales”. Somos Naturaleza, somos una hebra más en el tejido de la Vida.

Todos los seres humanos somos hermanos. Peleándonos insensatamente nos destruimos. Toda forma de vida es nuestra hermana. Agrediéndola desapareceremos.

Una revolución no es necesariamente estruendosa ni violenta.

La Revolución es abandonar el antropocentrismo, despojarnos de la cultura patriarcal y abrazarnos al biocentrismo, a la Cultura Matrística.

La Revolución que estamos proponiendo es la de volver a sentir que somos Naturaleza.

“Jallalla” es una voz aymara, que expresa esperanza, satisfacción y agradecimiento por la vida, y que comúnmente se utiliza al principio o al final de un acto espiritual.

Volver a sentirnos Naturaleza es un acto espiritual. ¡Jallalla!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

(*)

La Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, en el artículo 8º.I, expresa que el Estado asume y promueve como uno de sus principios éticos-morales el “suma qamaña”, voz aymara que significa “vivir bien”

14/09/10

LOS POCOS SOMOS MUCHOS

En esos andares por diversos paisajes y escenario, siempre recibimos el alimento espiritual de encontrarnos con gente maravillosa.

Seres que con sencillez, constancia y responsabilidad, trascienden con su serestarhacer solidario. Un hacer que es un cuidar la vida.

Jóvenes que sistemáticamente recorren las orillas de un arroyo para recoger los plásticos; docentes que se ofrecen espontáneamente a dar apoyo escolar a niñas y niños de un barrio; una joven niña que visita hogares donde se alojan personas mayores con limitaciones y se ofrece para cortar las uñas de sus manos y de sus pies.

Largo listado de hechos solidarios con toda la forma de vida, nos infunde esperanzas.

La solidaridad existe, y emerge en las personas que permiten que se exprese lo mejor de su ser. Lo mejor que tenemos como seres humanos es el espíritu solidario, la actitud de acompañar y la aptitud de apoyarnos mutuamente.

Es necesario alertarnos de un riesgo, el riesgo de sentirse en soledad.

“Estamos tan solas...”, “somos tan poquitos...”, son expresiones que a veces escuchamos y que pueden estar transmitiendo sentimientos mezcla de queja y de autocompasión.

El riesgo está en que las personas, al sentir que no se reconoce ni se valora lo que hacen, tampoco ellas mismas lo valoren. De no valorar lo que hacen a no valorarse a sí mismas, hay un corto paso.

La propia no valoración lleva a la baja autoestima. Con baja autoestima no circula la alegría por la sangre. Sin alegremia no hay entusiasmos, y sin entusiasmos nada cambia, todo se paraliza o se empeora.

Nada de esto es casualidad. Poderosos intereses mundiales actúan justamente para que no cambie el estilo de vida individualista, competitivo y consumista que imponen y que al mismo tiempo los sustenta.

Son los intereses que permanentemente crean falsas necesidades y los mismos que hacen grandes negocios con las guerras, la violencia, las enfermedades.

Saben muy bien que los pueblos tristes son fáciles de dominar.

Todas estas “pequeñas” acciones cotidianas son poderosas, son revolucionarias porque contribuyen a un cambio en el estilo de vida. Nada menos que de la competitividad individualista a la solidaridad cooperativa.

En este instante de la historia de la Humanidad que estamos protagonizando, es esencial tomar consciencia que no se está en soledad.

Son millones en todo el mundo, quienes todos los días, donde viven y trabajan, en su ecosistema local, actúan solidaria y cooperativamente.

Es que los “pocos” no somos tan pocos, y si nos comunicamos, sabremos que pertenecemos a una fuerza revolucionaria mayor.

Cuando se ha participado de eventos tales como los Foros Sociales, las Asambleas por la Salud de los Pueblos, los Encuentros de Salud Popular “Laicrimpo” y tantos otros similares, el ánimo cambia. Nos damos cuenta de ¡cuánta gente hace cosas por los demás!, de ¡cuántas ideas nuevas se generan!, de ¡cuánta creatividad, valentía y solidaridad nos constituye!

Nada reemplaza los encuentros personalizados, son la más bella y poderosa fuente de energía.

Sin embargo, el comunicarNOS por los medios a nuestro alcance, teléfono, correo electrónico, mensajes por celulares, las añoradas “cartas de verdad”, es una responsabilidad ética para alimentar la llama de los entusiasmos.

Los pocos... ¡somos muchos!

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

06/09/11

PODEROSA ALEGREMIA REVOLUCIONARIA EN LA POESÍA Y EN LA MÚSICA

El rebelde joven Friedrich Schiller escribe en 1785, a los 26 años, “Oda a la Alegría”. La llama “Oda a la Libertad” y la censura le obliga a cambiar el título.

De una de las traducciones rescatamos los siguientes versos que se reiteran como una suerte de estribillo:

*¡Alegría, hermosa chispa de los dioses
hija del Elíseo!
¡Ebrios de ardor penetramos,
diosa celeste, en tu santuario!
Tu hechizo vuelve a unir
lo que el mundo había separado,
todos los hombres se vuelven hermanos
allí donde se posa tu ala suave.
¡Abrazaos, criaturas innumerables!
¡Que ese beso alcance al mundo entero!*

Beethoven tenía 23 años cuando conoce la obra de Schiller y desde ese instante tiene la inspiración de ponerle música. En 1824, a los 54 años, estrena su 9ª Sinfonía: el 4º Movimiento es la “Oda a la Alegría” para coro y solistas.

Más cercano en el tiempo, en 1970, el genial Waldo de los Ríos, hace los arreglos musicales pertinentes para que el cantante Miguel Ríos interprete el “Himno a la Alegría”.

*Escucha hermano
la canción de la alegría
el canto alegre
del que espera un nuevo día
Ven canta, sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos*

Poesía, música y canción nos hacen recordar que el soñar mueve la historia. Soñar un nuevo día en que los hombres volverán a ser hermanos, es poderosa fuerza transformadora.

La Alegría es un sentimiento que cuando se internaliza, fluye por nuestro torrente circulatorio, manifestándose la Alegremia. La Alegremia nos hace serestahacer en el mundo con actitud positiva, creativa, constructiva, revolucionaria.

No está de más recordar que Alegremia no es la risa fácil, irresponsable, ingenua que no ve realidades dolorosas como las injusticias, las guerras, las violencias.

Por el contrario, la Alegremia nos mueve a la Revolución por la Vida. Es el hechizo que “vuelve a unir lo que el mundo había separado”, el hechizo que hace que todos los hombres se vuelvan hermanos. Es el instrumento revolucionario para que vivamos en Amor.

Mario Benedetti llama a defender la poderosa fuerza de la alegría. Joan Manuel Serrat graba en 1985 su disco “El Sur también existe” con poemas de Benedetti, incluyendo “Defender la Alegría”.

Los primeros versos de cada estrofa constituyen un bello alegato a tener siempre presente la alegría en nuestras cotidianidades.

*Defender la alegría como una trinchera... defender la
alegría como un principio... defender la alegría como una
bandera... defender la alegría como un destino... defender la
alegría como una certeza... defender la alegría como un
derecho...*

Estamos en los primeros días de este giro planetario que arbitrariamente se lo llama Año 2011. Gran parte de la humanidad expresa buenos augurios y seguramente la inmensa mayoría anhela un mundo de paz y de solidaridad.

Sin embargo, vivenciamos un instante de la historia en el cual predomina la cultura antropocéntrica que se evidencia en conductas autodestructivas,

propias de seres humanos que se sienten fuera de la Naturaleza y dueños de la misma.

El capitalismo, emergente de esa cultura, expresa como nunca la explotación, la exclusión irrespetuosa y la extinción avasallando toda forma de vida.

Sus leyes de mercado hacen que en lo cotidiano se imponga un modelo civilizatorio en donde predomina el tener por sobre el ser y el estar.

Lo esperanzador es que la resistencia a ese modelo está activa desde diversas fuentes generadoras de ideas y de sentipensares.

Una de esas fuentes es el poder fenomenal de la poesía y de la música, que nos trae desde siglos el mensaje de un ancestral sentimiento de fraternidad.

El Movimiento de la Alegremia, con diversos nombres, desde diversos lugares del Orbe, es Revolución en Marcha por el cambio cultural de volver a sentirNOS pertenecientes a la Naturaleza.

Que el devenir de los días nos impregne de Paz interior, fuente de ternuras; de Sabiduría para saber serestar en solidaridad y de Alegremia generadora de entusiasmos revolucionarios por la Vida.

Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!!

03/01/11

Invitamos a deleitarnos con las siguientes interpretaciones:

Oda a la Alegría- Beethoven

Texto original en alemán, subtítulo en español

<http://www.youtube.com/watch?v=6zOuiSPafew>

Beethoven 9ª Sinfonía - Bernstein 1989 (2/4)

<http://www.youtube.com/watch?v=VxkLkwQE5yY>

9na Sinfonía de Beethoven Final del 4to Movimiento - Sinfónica de la Juventud

Venezolana Simón Bolívar

<http://www.youtube.com/watch?v=2FWDhdNTy04>

Concierto de Clausura del Festival Rompeolas 2010 celebrado entre el 23 y el 25 de abril en San Sebastián

<http://www.youtube.com/watch?v=8EuahQhVvGg>

Waldo de los Ríos dirigiendo el Himno a la Alegría

<http://www.youtube.com/watch?v=5WYDFdt6qhE>

Miguel Ríos interpretando Himno a la Alegría

<http://www.youtube.com/watch?v=sTv-t8-Ssdw>

Joan Manuel Serrat interpretando "Defender la Alegría"

<http://www.youtube.com/watch?v=pPZsRVWlnTs>

Encuentro de Coros y Orquestas infantiles "Iguazú en Concierto 2010", en el marco majestuoso de mis amadas Cataratas.

<http://www.youtube.com/watch?v=CdQ2yIraGnY>

EPÍLOGO

Carta fechada en Octubre del año 2492, a 1000 años de la invasión europea a Abya Yala

“Nunca más un siglo XX” se titula la Declaración de la Asamblea Mundial de Filósofos, que resolvió denominar al siglo XX, “Siglo de oro de la estupidez humana”. Asamblea que se realiza al cumplirse 1000 años de la invasión europea a nuestra Abya Yala.

“No perder la memoria”, nos dicen los filósofos del mundo. Aunque duela y nos de vergüenza como seres pertenecientes a la especie humana, es necesario recordar ese siglo XX, cuando llegó a la cima la locura de la cultura que puso en riesgo nuestra propia supervivencia.

Es muy difícil describir ese siglo XX, ya que más de una vez debemos acudir al diccionario para entender el significado de palabras tales como guerras, ejército, armas, dinero, capitalismo, hospitales, antibióticos, ciudades, fronteras, aduanas, cuarteles, policía, cárceles y muchas otras que hoy nos suenan tan extrañas.

Es casi imposible imaginar cómo era ese mundo del siglo XX con tanta capacidad destructiva y autodestructiva.

El año 1492 marcó el inicio de la soberbia expansión por el mundo de una cultura que impuso un modelo civilizatorio alienado y alienante, con un sistema socioeconómico que se conoció como “capitalismo”: acumulación de riquezas y poder por unos pocos explotando al resto.

Las consecuencias fueron atroces.

La mayor parte de la humanidad vivía en espacios territoriales reducidos, que llamaban “ciudades”, en donde se hacinaban millones de personas.

Contaminación increíble, millones de vehículos con motores alimentados con derivados del petróleo, generando gases productores del calentamiento global de esa época.

Violencia social, marginación y pobreza ¿Cómo ha sido posible tanta locura?

Hoy nos cuesta entender cómo se podía vivir poniendo un precio a todo en valor de moneda, ya que el dinero fue abolido hace ya cuatro siglos, al constituirse las Repúblicas Unidas de la Humanidad, al tomarse conciencia que fue un instrumento que generó individualismo, codicia, ambición.

Lejos de ser un medio que facilitara los intercambios, el dinero se convirtió en uno de los factores principales que ocasionaron innumerables guerras. Guerras que en el siglo XX se llevaron a cabo con armas cada vez más sofisticadas y destructoras, como las atómicas, las químicas y las biológicas

Se sabe que a mediados de ese siglo se arrojaron dos bombas atómicas, con diferencia de días, sobre dos ciudades muy pobladas en la Isla de Japón, ocasionando instantáneamente la muerte de centenares de miles de personas. ¿Cómo ha sido posible tanta locura?

Grupos asaltaban el poder de países e instituciones con procedimientos mafiosos. Además existía una discriminación cruel a los pobres, a los diferentes, a las culturas distintas.

Se sabe de exterminios masivos sin distinción de edades por el sólo hecho de pertenecer a un pueblo, raza o cultura diferente, se levantaban muros para impedir el paso de las personas e incluso aislar a pueblos enteros ¿Cómo ha sido posible tanta locura?

El aire y el agua fueron cada vez más envenenados, se extraía petróleo de las entrañas del suelo, se hería a nuestra Madre Tierra en búsqueda de metales con criminal voracidad lucrativa, utilizando sustancias venenosas en lo que llamaban “industria minera”, se usaban gases destructores de la capa de ozono, se arrasaba con bosques, los suelos se erosionaban, se llegó a provocar un calentamiento global del Planeta ocasionando derretimiento de los polos, elevación del nivel de los mares, desaparición de las entonces ciudades costeras y países enteros, millones de vidas humanas se perdieron, contaminación con seres vivos transgénicos, clonaciones, pérdida acelerada de la biodiversidad y mucho más.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

La invasión europea a nuestra Abya Yala marcó el inicio de ese período histórico de una locura autodestructiva. Se trata del período de la Historia que por ese entonces fue llamado “Era Moderna”, a la cual hoy conocemos con su nombre más adecuado que es el de la “Era Antibiótica”, es decir, de la “Era contra la Vida”.

A 1000 años de ese nefasto suceso se han intensificado investigaciones por parte de nuestros sabios, quienes han recuperado el amor al saber, la Filosofía, en contraposición de la Modernidad que separó la ciencia de la ética, la justicia, el arte y los valores.

Ciencia que fragmentó el conocimiento en disciplinas y justificó la dominación de “los que saben” sobre “los que no saben”. Felizmente ahora, la ciencia se ha superado, desarrollando la transdisciplinariedad, es decir, el retorno a la visión holística y sistémica de la realidad. Ya en ese mismo siglo XX un reducido grupo de esclarecidos visualizaban este concepto.

En Argentina, recientemente se han producido dos hallazgos muy reveladores sobre ese siglo. En archivos de un diario de Buenos Aires llamado Página 12 del año 1999, un responsable de políticas científicas declara que “es una característica de la ciencia moderna la disposición de una lógica de medios y fines que conduce a la compresión de la naturaleza a través del dominio de la naturaleza”.

En tanto que en un video producido en la Provincia de Misiones por esa misma época, mujeres campesinas expresan y reafirman su respeto a toda forma de vida, y exponentes guaraníes nos recuerdan que todo tiene alma y espíritu.

Estos dos hallazgos aportan a la comprensión de ese período de la historia en el que coexistieron dos tendencias sobre la manera de entender la Vida.

Predominó la idea de que el ser humano estaba separado de la Naturaleza, lo que hizo que se comportara como si fuera “dueño” de ella y que la tratara como un recurso carente de vida propia. ¿Cómo ha sido posible tanta locura?

Podemos entender que a pesar de esta realidad, los Pueblos Originarios y las mujeres campesinas, a través de la tradición oral, han sido custodios del

respeto y del sentimiento de pertenencia a todo lo Creado, la conciencia de ser parte de la Naturaleza.

A estas comunidades de mujeres campesinas y a los Pueblos Originarios, les debemos hoy la transformación de nuestro paradigma cultural, a través de la recreación de los ecosistemas locales, lo que ha significado la recuperación de la biodiversidad y posibilitado la sobrevivencia de nuestra especie.

A ellos nuestra gratitud por poder hoy disfrutar de este Otro Mundo de las Repúblicas Unidas de la Humanidad, con la Cultura Universal constituida por valores que parten de su Paradigma Biocéntrico, solidario y cooperativo con toda forma de vida.

Repúblicas Unidas en donde las comunidades se desarrollan a escala humana en ecosistemas saludables, disfrutando del aire puro y del agua limpia, con alimentos saludables para todas y todos, albergue cálido, en donde las relaciones personales y de pueblos generan y llevan a cabo políticas signadas por el amor, espacios de arte creativo como premisa de todo trabajo y en continuo aprendizaje en saberes y haceres por la Vida.

Ya en aquellos tiempos se hablaba de las “A” de la Esperanza para vivir con Alegremia, con alegría circulando por nuestra sangre.

Semillas que se esparcieron en diversos escenarios, que germinaron, florecieron y se multiplicaron en la Era de la Alegremia contemporánea.

Este Otro Mundo donde florece una “vida saludable para todas y todos”, donde se respeta, se aprecia y se celebra “toda vida y diversidad; un mundo que permite el florecimiento de los talentos y las habilidades... en el cual las voces de los pueblos guían las decisiones” tal como se soñó en la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos en el 2000, en Savar, Bangladesh.

En esa Bangladesh por entonces empobrecida, víctima de inundaciones y otros desastres provocados por el antropocentrismo, hoy manifestando su música y sus danzas en las verdes islas del Delta del Ganghes, con azules cristalinas aguas.

Disfrutando de este Otro Mundo que se lo soñaba “Posible y en Construcción” en los Foros Sociales Mundiales en los albores del siglo XXI.

Los primeros foros se llevaron a cabo en Brasil, todo un símbolo, ya que el Brasil de hoy juntamente con la Argentina, fueron los primeros en sembrar su territorio con escuelas agroecológicas formando generaciones amantes de la Vida,

Gracias a ello, Paraguay, Uruguay, Brasil y Argentina nos ofrecen el hermoso paraíso de la agroecología que marca pautas en todo el mundo, cuando en aquellos tiempos era desolador el panorama de desmontes para el monocultivo de soja transgénica, alimentando fábricas productoras de biodiesel. Una vez más nos preguntamos ¿cómo ha sido posible tamaña locura? Se empleaban alimentos para elaborar combustibles para vehículos contaminantes... ¡sembrando más hambre y más muerte!

En esta invitación que nos hacen los sabios de “no perder la memoria”, es oportuno recordar la visión y el ingenio de esclarecidos estadistas y científicos, que en la hermosa Isla de Cuba, por esos tiempos amenazada y bloqueada por más de cincuenta años por la perversidad del imperio de turno, desarrolló la energía solar que hoy disfrutamos en todas nuestras actividades creativas. Este país tuvo la grandeza, la valentía y el ingenio, de ser solidario

con todo el mundo, enviando médicos y educadores a otros países, y abriendo universidades gratuitas en su pequeño territorio para ofrecer enseñanza a jóvenes pobres de países de habla hispana.

Este recordar al cual nos indujeron los sabios, nos hace tomar conciencia de algo que siempre es vigente: los sueños y los ensueños son los que mueven la Historia.

Sóñar siempre es lo que nos lleva a volar en alas de Vida.

Va fraterno abrazo celebrando la Vida de este Otro Mundo Posible que hoy disfrutamos.

¡Hasta la Victoria de la Vida Siempre!

INDICE

Dedicatoria

Prólogo

Presentación

- I. Nueva Civilización
 - Civilización de la Pertenencia
 - Civilización Ecoalfabetizada
 - Civilización Matrística
 - Civilización Saludable
 - Civilización del Trabajo-Arte
 - Civilización que Celebra la Vida
 - Civilización Alegrémica
- II. Conductas Humanas
 - El Capitalismo es una conducta humana
 - La Ciencia también es una conducta humana
 - Conductas humanas
- III. Desaprender
 - ¡Mucho que desaprender!
 - Animarse a desaprender
 - Atreverse a desaprender
 - El Gran Desaprendizaje
- IV. Cuidar
 - Cuidar el mundo es cuidarnos
 - Cuidarnos es cuidar el mundo
 - Cuidar la confianza
 - Cuidar el comunicarNOS
 - Cuidar la Alegremia
- V. El Decir
 - Qué y cómo
 - Decir desde el sentir
 - Cantar o gruñir
- VI. Cultura, Ciencia y Sabiduría
 - Sentido de pertenencia descubriendo otras culturas
 - Sentido de pertenencia descubriendo otra ciencia
 - Un bello esperanzador abrazo: ciencia con antiguas sabidurías
 - Volver a ser humanos
- VII. ¿Desarrollo = Calidad de Vida?
 - Civilización con los colores del arco iris
 - ¿Estándar de vida o estándar de muerte?
 - Plaga de árboles
 - “Entrar en carrera”
 - Fukuoka
- VIII. Pertenecer en lugar de poseer
 - Ser o no ser, pertenecer o no pertenecer
 - Depredar, manejar, administrar, pertenecer
 - Regalito en el “Día del Niño”

- No hacer daño
 - Dos epidemias
 - Epidemias desde el patriarcado y desde lo matrístico
- IX. Valorar lo Propio
- Valorar lo propio
 - Intervencionismos de “buena fe”
 - Botellas de coca cola
 - Resistir al tener
- X. Políticas Biocéntricas
- Políticas biocéntricas
 - Políticas desde lo cotidiano –I-
 - Políticas desde lo cotidiano –II-
 - Economía No-Monetaria –I-
 - Economía No-Monetaria –II-
 - Fotografías y cinematografías
 - Tierra bendita, Mujer madre de los pueblos
- XI. Revolución
- La Revolución es cambiar de cultura
 - Los pocos somos muchos
 - Poderosa Alegremia Revolucionaria, en la poesía y en la música
- Epílogo
- Carta fechada en octubre del año 2492, a 1000 años de la invasión europea a Abya Yala

RONDA DE NIÑOS



Niños indígenas alrededor de una antigua olla de barro danzan alegres entonando cantos y melodías en agradecimiento por la comida, por el aire, por el agua, por el sol.

Un juego, un ritual para armonizar la vida, devolver el equilibrio a nuestra Madre Tierra y a todos los seres que en ella habitamos...

¡Quizás solo una ronda que nos recuerde la necesidad de volver un día a la anhelada "Tierra sin Males"!

Jafeth Gómez
Popayán, Colombia
jafethgomez@yahoo.es
www.jafeth.proyectokalu.co